

SAFO

POEMAS Y TESTIMONIOS

EDICIÓN DE AURORA LUQUE

BARCELONA 2004  ACANTILADO

Publicado por:
ACANTILADO
Quaderns Crema, S. A., Sociedad Unipersonal
Muntaner, 462 - 08006 Barcelona
Tel.: 934 144 906 - Fax: 934 147 107
correo@acantilado.es
www.acantilado.es

de la traducción y la presentación, 2004 by Aurora Luque Ortiz
© de esta edición, 2004 by Quaderns Crema, S. A.

Derechos exclusivos de edición:
Quaderns Crema, S. A.

ISBN: 84-96136-69-8
DEPÓSITO LEGAL: B. 4.601 - 2005

En la cubierta, fresco de la joven «sacerdotisa», Akrotiri, Tera;
hacia 1500 a.C.

ALÍCIA FERRAN *Asistente de edición*
ANA GRIÑÓN *Preimpresión*
ROMANYÀ-VALLS *Impresión y encuadernación*

PRIMERA REIMPRESIÓN *enero de 2005*
PRIMERA EDICIÓN *septiembre de 2004*

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

CONTENIDO

Presentación, 7

POEMAS, 13

TESTIMONIOS, 109

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA, 167

Notas a los poemas, 169

Notas a los testimonios, 182

Bibliografía, 187

PRESENTACIÓN

Que se me perdone si hablo de Safo como de una contemporánea mía. En la poesía, como en los sueños, no envejece nadie.

ODISEAS ELITIS

Tal vez la Safo que conocemos es un fantasma, es una nube que ha levantado en las revoluciones de la historia el calor de la imaginación del poeta, y que adopta formas y colores, según el punto de vista que ocupa sobre los pueblos.

CAROLINA CORONADO

The Isles of Greece, the Isles of Greece,
Where burning Sappho loved and sung!

LORD BYRON

Oh Safo divina, ornada de violetas, de sonrisa de miel...

ALCEO

En su ensayo *Varios no*, Ezra Pound lanzaba este consejo a los aprendices de poeta: «Si quieres el meollo recurre a Safo, Catulo, Villon.» El meollo. La médula. Eso es Safo: pura médula. Lo más valioso de la palabra de Safo es su capacidad de *extrañar*, todavía, a los lectores, y no con la panoplia restaurada de la arqueología, sino con las armas legítimas de la poesía viva. Ahí sigue la sutileza de su perturbador discurso sobre *eros*, y ahí siguen la precisión y el refinamiento de su lengua. Y, sobre todo, su disponibili-

dad como máscara para proyectar, desde ella, las más variadas fantasías sobre el genio literario o sobre las pasiones disidentes. Safo es, de un lado, la memoria de Safo, afectada por innumerables modos de idealización, y de otro, un *texto de textos rotos** de los que surge una voz extraordinariamente límpida e intensa.

«Una traducción ¿es solamente estas páginas impresas? No; es un diálogo que ha comenzado hace mucho tiempo, en la época de las primeras lecturas, aquéllas de esbozos de traducción incluso no escritos, donde uno decidía si podía o no hablar con ese poeta.» *Hablar con ese poeta*: las palabras de Yves Bonnefoy describen la posición desde la que se ha querido realizar el presente trabajo: la traducción como largo diálogo sostenido. No concibo una traducción que no sea libre, pero con una libertad *afectuosa* al modo cernudiano, la única libertad *que exalta*. Y por eso el traductor, en su vigilancia respetuosa, quiere impedir que se pierda como arena entre los dedos cualquier matiz minúsculo—ese adverbio que lo relativiza todo, ese brillo tenue del último adjetivo, ese eco de Homero que aguarda en el más hondo sustrato—. He intentado que no se desvanezcan esos «instantes de plenitud transverbales» que, según Bonnefoy, conforman la poesía. Y con él, he desechado también como «vanas

* *Texto de textos rotos*. La expresión es de Page du Bois. Safo significa ruptura en muchos otros sentidos: «La figura de Safo, los versos de Safo, rompen diversos paradigmas de la civilización occidental. ... Es mujer, pero también aristócrata, es griega, pero griega que mira hacia Asia, es poeta que escribe como filósofa antes de la filosofía, y escritora que habla de una sexualidad que no puede identificarse ni con la visión de Foucault de la sexualidad griega ni con las versiones de la sexualidad lesbiana contemporánea.» (Du Bois: 1995, 25)

acrobacias» los intentos de calco y restauración de las realidades prosódicas de la métrica antigua. En algún caso he respetado la regla de la isosilabia de la métrica eolia, pero el estado de desmenuzamiento del texto sáfico no ha permitido la prolongación razonable del juego. Un traductor no puede obviar el compromiso con las poéticas vigentes en su tiempo: es responsable del *rejuvenecimiento* del texto. El poema traducido ha de adquirir, en palabras de Berman, «la libertad, la densidad, la diafanidad, la juventud y el ligero prosaísmo del poema moderno».

La edición de David Campbell en la *Loeb Classical Library* reúne 168 fragmentos de Safo, de los que un tercio es prácticamente intraducible a causa de su penosa mutilación. Es todo lo que nos queda de los nueve libros de Safo editados en Alejandría. En las rutas de la transmisión, los agentes destructivos han sido múltiples: la sorda indiferencia, las larvas, el azar, los propios avances técnicos de la escritura, los climas, las religiones, las ratas. Con Safo nos encontramos en una situación paradójica: el sostenido prestigio del personaje contrasta con la escasa fortuna de sus textos, y vemos andar el nombre, la figura quimérica de Safo como un espectro sin carne, incorpóreo, sin la musculatura de los textos: el aura de Safo. Los lectores de los siglos xx y xxi cuentan con una ventaja ante ese corpus desgarrado. Dada la evolución de la poesía europea desde los movimientos de vanguardia, quizá nos hallemos mejor capacitados que los lectores de otros siglos para aceptar y gozar de la poesía de Safo tal y como nos ha sido transmitida. En otras épocas, el traductor se veía obligado a restaurar los brazos de la estatua mutilada, a redondear las estrofas descoyuntadas por el tiempo, a reparar la ruina. El fragmentarismo y la obra abierta co-

mo posibilidades estéticas del arte de hoy tal vez nos hayan educado como lectores de reliquias del ayer.

Esta traducción se basa en la edición de Campbell, aunque he tenido muy presente el espléndido y concienzudo trabajo de Eva María Voigt. Me adhiero a la editora holandesa cuando admite la autoría sáfica de 168 a y 117 a, y me separo de ella en su rechazo de 99, el polémico fragmento del *penis coriaceus*. Los testimonios siguen a Campbell, con las siguientes modificaciones: he omitido el irrelevante 12 c y los fragmentos de la *Heroida* XV de Ovidio (13, 16, 19 y 44 c) por entender que es una obra accesible a cualquier lector en su totalidad; he añadido, en cambio, los significativos testimonios de Taciano (19 en mi numeración), Nosis (15), Aristóteles (12), Antípatro (59) y Alceo (61). Asimismo, he prolongado el texto testimonial de Máximo de Tiro (18).

Por razones de espacio y en aras de una traducción legible sin el recurso a una complicada apoyatura filológica, no presento la traducción de determinadas reliquias sáficas: palabras sueltas, fragmentos sumamente deteriorados o testimonios referidos a posibles temas tratados por Safo en su poesía no conservada. Asimismo renuncio a redactar una biografía de la autora—tarea por lo demás casi imposible—. Que cada lector la componga a partir de las tesselas sueltas de los testimonios aportados. Los títulos que acompañan a poemas y testimonios son míos: pido disculpas por la imprudencia de pretender, con ellos, brindar a los lectores alguna de las posibles claves de cada texto.

Este acercamiento a Safo no habría sido posible sin la ayuda generosa de quienes, con sagacidad y paciencia, han tenido a bien revisar el manuscrito—los profesores Vicente Fernández González, María López Villalba y

Juan Francisco Martos Montiel, de la Universidad de Málaga—y han aportado estimulantes sugerencias literarias —Herminia Luque—. Sin ellos este libro nunca habría alcanzado su forma definitiva. Gracias.

AURORA LUQUE

En los poemas y testimonios, el asterisco (*) remite a las notas finales. La traducción de las citas de O. Elitis y Alceo en la presentación y de Renée Vivien en las notas es mía. El origen de las restantes traducciones se indica en las referencias bibliográficas.

POEMAS

I

(I C)

ποικιλόθρον' ἄθανάτ' Ἀφροδίτα,
παῖ Δίος δολόπλοκε, λίσσομαί σε,
μή μ' ἄσαισι μηδ' ὀνίαισι δάμνα,
πότνια, θυμόν,

ἀλλὰ τυίδ' ἔλθ', αἶ ποτα κᾶτέρωτα
τάς ἔμας αὖδας αἰόισα πῆλοι
ἔκλυες, πάτρος δὲ δόμον λίποισα
χρύσιον ἦλθες

ἄρμ' ὑπαοδεύξαισα· κάλοι δέ σ' ἄγον
ῶκεες στρουῖθοι περὶ γᾶς μελαίνας
πύκνα δίννεντες πτέρ' ἀπ' ὠράνωϊθε-
ρος διὰ μέσσω,

αἶψα δ' ἐξίκοντο· σὺ δ', ὦ μάκαιρα,
μειδιαίσαισ' ἄθανάτῳ προσώπῳ
ἦρε' ὅτι δηῦτε πέπονθα κῶττι
δηῦτε κάλημμι,

κῶττι μοι μάλιστα θέλω γένεσθαι
μαινόλα θυμῷ· τίνα δηῦτε πείθω
ἄψ σ' ἄγην ἐς Φάν φιλότατα; τίς σ', ὦ
Ψάπφ', ἀδικήει;

I

*Himno a Afrodita**

Inmortal Afrodita de polícromo trono,
hija de Zeus que enredas con astucias, te imploro,
no domines con penas y torturas,
soberana, mi pecho;

mas ven aquí, si es que otras veces antes,
cuando llegó a tu oído mi voz desde lo lejos,
te pusiste a escuchar y, dejando la casa
de tu padre, viniste,

uncido el carro de oro. Veloces te traían
los hermosos gorriones hacia la tierra oscura
con un fuerte batir de alas desde el cielo,
atravesando el éter:

de inmediato llegaron. Tú, feliz,
con la sonrisa abierta en tu rostro inmortal,
preguntabas qué sufro nuevamente, y por qué
nuevamente te invoco

y qué anhelo ante todo alcanzar en mi pecho
enloquecido: *¿A quién seduzco ahora
y llevo a tu pasión? ¿Quién es, oh Safo,
la que te perjudica?*

καί γάρ αἰ φεύγει, ταχέως διώξει·
αἰ δὲ δῶρα μὴ δέκετ', ἀλλὰ δώσει·
αἰ δὲ μὴ φίλει, ταχέως φιλήσει
κωὺν ἐθέλῃσα.

ἔλθε μοι καὶ νῦν, χαλέπαν δὲ λῦσον
ἐκ μερίμναν, ὅσσα δὲ μοι τέλεσσαι
θῦμος ἱμέρρει, τέλεσον· σὺ δ' αὐτὰ
σύμμαχος ἔσσο.

2

(2 c)

δεῦρ' ἄγε μ' ἐκ Κρήτας ἐπ[ι τόνδ]ε ναῦον
ἄγνον, ὅππ[α τοι] χάριεν μὲν ἄλσος
μαλί[αν], βῶμοι δὲ τεθυμιάμε-
νοι [λι]βανώτῳ·

ἐν δ' ὕδαρ ψῦχρον κελάδει δι' ὕσδων
μαλίνων, βροδοῖσι δὲ παῖς ὁ χῶρος
ἔσκιασ', αἰθυσσομένων δὲ φύλλων
κῶμα κατέρρει·

ἐν δὲ λείμων ἱππόβοτος τέθαλεν
ἡρίνοισιν ἄνθεσιν, αἰ δ' ἄηται
μέλλιχα πνέουσιν [
[]]

*Porque si hoy te rebuye, pronto habrá de buscarte;
si regalos no acepta, en cambio los dará,
y si no siente amor, pronto tendrá que amarte
aunque no quiera ella.*

Ven a mí también hoy, líbrame de desvelos
rigurosos y todo cuanto anhela
mi corazón cumplir, cúplelo y sé tú misma
mi aliada en esta lucha.

2

*Desde Creta**

Ven aquí, hasta mí, desde Creta a este templo
puro donde hay un bosque placentero
de manzanos y altares perfumados
con incienso humeante.

Aquí murmura un agua fresca entre la enramada
de manzanos, procuran los rosales
sombra a todo el recinto; de las hojas, mecidas,
fluye un sueño letárgico.

Aquí verdece un prado donde pacen caballos
con flores de estación. Las brisas soplan
con olores de miel.

ἐνθα δὴ σὺ ἐλοισα Κύπρι
 χρυσίαισιν ἐν κυλίκεσσιν ἄβρωσ
 ὀμμεμείχμενον θαλίαισι νέκταρ
 οἰνοχόαισον

3

(5 c)

Κύπρι καὶ] Νηρηίδες ἀβλάβη[ν μοι
 τὸν κασί]γνητον δ[ό]τε τυίδ' ἵκεσθα[ι
 κῶσσα F]οι θύμωι κε θέλη γένεσθαι
 πάνπα τε]λέσθην,

ᾧσσα δὲ προ]όσθ' ἄμβροτε πάντα λῦσα[ι
 καὶ φίλοις]ι Φοῖσι χάραν γένεσθαι
 κῶνίαν ἔ]χθροισι, γένοιτο δ' ἄμμι
 πῆμι' ἔτι μ]ηδ' εἶς·

τὰν κασιγ]νήταν δὲ θέλοι πῶησθαι
 ἔμμορον] τίμας, [ὄν]ίαν δὲ λύγραν
]οτοισι π[ά]ροισθ' ἀχεύων
] . να

] . εισαῖω[ν] τὸ κέγχρω
]λ' ἐπαγ[ορί]αι πολίταν
]λλως[. . .]νηκε δ' αὐτ' οὐ
]κρω[]

]οναικ[]εο[] . ι
] . . [.]ν· σὺ [δ]ὲ Κύπ[ρ]ι σ[έμ]να
]θεμ[έν]α κάκαν []
]ι.

Ven aquí, diosa Cipria, y en doradas
copas escancia delicadamente
néctar entremezclado de alegrías.

3

Propémtico

Diosa Cipria y Nereidas, que sin daño
mi hermano aquí regrese concededme,
y todo lo que quiera realizar
en su ánimo se cumpla.

Que se libre de aquello en lo que ha errado
y para sus amigos causa sea de gozo.
Enemigos no haya entre nosotros
ni uno solo.

Y que anhele lograr
honor para su hermana sin sufrir el penoso
tormento del pasado.

Pero tú, Cipris,
disponiendo una perversa...

Κύ]πρι κα[ί σ]ε πι[κροτάτ]αν ἐπεύρ[οι,
μη]δὲ καυχᾶσ[α]ιτο τόδ' ἐννέ[ποισα
Δ]ωρίχα, τὸ δεύ[τ]ερον ὥς πῶθε]ννον
εἰς] ἔρον ἦλθε.

οἱ μὲν ἱππῶν στρότον οἱ δὲ πέσδων
οἱ δὲ νάων φαῖσ' ἐπ[ι] γᾶν μέλαι[ν]αν
ἔ]μμεναι κάλλιστον, ἔγω δὲ κῆν' ὅτ-
τω τις ἔρεται

πά]γχυ δ' εὖμαρες σύνετον πόησαι
π]άντι τ[ο]ῦτ', ἃ γὰρ πόλυ περσκέθοισα
κάλλος [ἀνθ]ρώπων Ἑλένα [τὸ]ν ἄνδρα
τὸν [πανάρ]ιστον

καλλ[ίτοι]σ' ἔβα ᾗ Τροίαν πλέοι[σα
κωῦδ[ὲ πα]ῖδος οὐδέ φίλων το[κ]ήων
πά[μπαν] ἐμνάσθη, ἀλλὰ παράγαγ' αὐταν
]σαν

]αμπτον γὰρ]
] . . . κούφως τ[]οησ[.]ν

Maldición

Oh Cipris, ojalá te encuentre muy amarga
 y no pueda ufanarse Dórica hablando así:
 —Una segunda vez una añorada
 pasión he conseguido.

*Lo que una ama**

Dicen unos que una tropa de jinetes, otros la infantería
 y otros que una escuadra de navíos, sobre la tierra
 oscura es lo más bello; mas yo digo
 que es lo que una ama.

Y es muy fácil hacerlo comprensible
 a todos: pues aquella que tanto destacaba
 en belleza entre todos los humanos, Helena,
 a su muy noble esposo

dejándolo tras sí marchó a Troya embarcada
 y en nada de su hija o de sus padres
 amados se acordó, sino que la sedujo
 Cipris.

... Porque ahora me has hecho recordar a Anactoria,
 que no está junto a mí,

..]με νῦν Ἀνακτορί[ας ὁ]νέμναι-
σ' οὐ] παραιοίσας·

τᾱ]ς κε βολλοῖμαν ἔρατόν τε βᾱμα
κάμάρυχμα λάμπρον ἴδην προσώπω
ἦ τὰ Λύδων ἄρματα κᾶν ὄπλοισι
πεσδομ]άχεντας.

] . μεν οὐ δύνατον γένεσθαι
] . ν ἄνθρωπ[. . . π]εδέχην δ' ἄρασθαι

τ' ἐξ ἀδοκῇ[τω.

6

(17 c)

πλάσιον δὴ μ' [εὐχομέναι φανείη,
πότνι' Ἥρα, σὰ χ[αρίεσσα μόρφα,
τὰν ἀράταν Ἀτ[ρεΐδαι κλη-
τοι βασίλῃς·

ἔκτελέσσαντες μ[άλα πόλλ' ἄεθλα,
πρῶτα μὲν πὲρ Ἴ[λιον, ἔν τε πόντῳ,
τυίδ' ἀπορμάθεν[τες ὁδὸν περαίνην
οὐκ ἐδύναντο,

πρὶν σὲ καὶ Δί' ἀντ[ίαιον κάλεσσαι
καὶ Θυῶνας ἱμε[ρόεντα παῖδα·
νῦν δὲ κ[ᾶμοι πραϋμένης ἄρηξον
κάτ τὸ πάλ[αιον.

y de ella quisiera contemplar
su andar que inspira amor y el centelleo radiante de su
rostro
antes que los carruajes de los lidios y antes que los
soldados
en pie de guerra.

6

Himno a Hera

Junto a mí, suplicante, se muestre,
oh Hera venerable, tu figura grata
implorada también por los ilustres
Atridas soberanos.

Una vez que cumplieron hazañas valerosas,
primero en torno a Troya y más tarde en el mar,
y arribaron aquí, seguir su travesía
no lograban

hasta que a ti y a Zeus Antio
y al hijo deseable de Tiona invocaron.
Ahora también a mí ayúdame, benévola,
de esta manera antigua.

ἄγνα καὶ κά[λα
π]αρθ[εν
ἄ]μφι. [

ἔμμενα[ι
ἴ]ρ' ἀπίκε[σθαι.

7

(22 c)

.] . ε . [. . . .] . [. . . κ]έλομαι σ' ἀ[είδην
Γο]γγύλαν [Ἄβ]ανθι λάβοισαν ἄ . [
πᾶ]κτιν, ἄς σε δηῦτε πόθος τ . [
ἀμφιπόταται

τὰν κάλαν· ἄ γὰρ κατάγωγis αὐτα[ς σ'
ἐπτόαισ' ἴδοισαν, ἐγὼ δὲ χαίρω·
καὶ γὰρ αὐτα δήπο[τ'] ἐμέμφ[ετ' ἄγνα
Κ]υπρογέν[ηα,

ὥς ἄραμα[ι
τοῦτο τῷ[πος
β]όλλομα[ι

Sagrada y hermosa...
la joven...
en torno a...

7

Góngila

Abantis, yo te invito a que festejes
a Góngila que pulsa ya su lira.
Otra vez el deseo te rodea
y vuela en torno a ti,

a ti, mi hermosa. Este mantón te ha embelesado
sólo con verlo, y yo siento placer:
no lo reprocharía ni la misma
diosa nacida en Chipre.

]ἔρωτος ἡλπ[

]

ὥς γὰρ ἄν]τιον εἰσίδω σ[ε,
φαίνεται μ' οὐδ'] Ἑρμιόνα τεαύ[τα
ἔμμεναι,] ξάνθαι δ' Ἑλέναι σ' εἰς[κ]ην
οὐδ' ἔν ἄει]κες

] . ις θνάταις, τόδε δ' ἴσ[θι] τὰι σᾶι
]παίσαν κέ με τὰν μερίμναν
]λαισ' ἀντιδ[. .] [.]αθοις δέ

]

δροσόεν]τας ὄχθους
]ταιν
παν]νυχίς[δ]ην

...] . καὶ γὰρ δὴ σὺ πάις ποτ[
...]ικῆς μέλπεσθ' ἄγι ταῦτα[
...] ζάλεξαι, κᾶμμ' ἀπὺ τωδεκ[
ᾗ]δρα χάρισσαι

σ]τειχομεν γὰρ ἐς γάμον· εὖ δε[
κα]ὶ σὺ τοῦτ', ἀλλ' ὅτι τάχιστα[

No a Hermíone

De Eros esperaba...

Al verte frente a mí
quisiera, no ya a Hermíone,
sino a la rubia Helena compararte

si lícito es acaso a las mortales.
Y entiende esto en tu pecho:
de todos mis pesares a cambio yo daría

... las orillas cubiertas de rocío
... a las dos
... festejar toda la noche

*Coro de boda**

Y ahora también tú, la niña de otros tiempos,
ven a entonar los cánticos.
Medítalo: con ello nos complaces
hondamente a nosotras.

A una boda marchamos. Sabes bien
de qué se trata. Así que cuanto antes

πα]ρ[θ]ένοις ἄπ[π]εμπε, θεοί[
]εν ἔχοιεν

]ῶδος μ[έ]γαν εἰς Ὀλ[υμπον
ἀ]νθρῶ[π]αῖκ[.

ΙΟ

(30 c)

νυκτ[. . .] . []

πάρθενοι δ[
παννυχίσδοι[σ]αι[
σαν αἰδοῖεν φ[ιλότατα καὶ νύμ-
φας ἰοκόλπω.

ἀλλ' ἐγέρθεις ἡῖθ[έοις
στεῖχε σοῖς ὑμάλικ[ας, ὥς ἐλάσσω
ἦπερ ὅσον ἀ λιγύφω[νος ὄρνις
ὑπνον [ῖ]δωμεν.

ΙΙ

(31 c)

φαίνεται μοι κῆνος ἴσος θεοῖσιν
ἔμμεν' ὦνηρ, ὅττις ἐνάντιός τοι

a las jóvenes envíanos, y que los dioses tengan...

Sendero hacia el alto Olimpo
no lo hay para los mortales.

IO

Fiesta nocturna

En la noche

las jóvenes celebran una fiesta
que la noche entera ocupa:
allí cantan tu amor y el de la novia
de seno de violetas.

Pero tú, novio, despierta,
marcha con los de tu edad:
tanto sueño sintamos como el ave
de clara voz.

II

*La pasión **

Un igual a los dioses me parece
el hombre aquel que frente a ti se sienta,

ἰσδάνει καὶ πλάσιον ἄδῃ φωνεί-
σας ὑπακούει

καὶ γελαίσας ἱμέροεν, τό μ' ἦ μάν
καρδίαν ἐν στήθεσιν ἐπτόαισεν·
ὥς γάρ ἔς σ' ἴδω βρόχε', ὥς με φώναι-
σ' οὐδ' ἐν ἔτ' εἴκει,

ἀλλὰ καὶ μὲν γλῶσσά <μ'> ἔαγε, λέπτον
δ' αὐτίκα χρω πῦρ ὑπαδεδρόμηκεν,
ὀππάτεσσι δ' οὐδ' ἐν ὄρημ', ἐπιρρόμ-
βεισι δ' ἄκουαι,

καὶ δέ μ' ἰδρῶς κακχέεται, τρόμος δέ
παῖσαν ἄγρει, χλωροτέρα δέ ποίας
ἔμμι, τεθνάκην δ' ὀλίγω ὑπιδεύης
φαίνομ' ἔμ' αὐτ[α].

ἀλλὰ πᾶν τόλματον, ἐπεὶ ἴκαὶ πένητα†

12

(32 c)

αἶ με τιμίαν ἐπόησαν ἔργα
τὰ σφὰ δοῖσαι

de cerca y cuando dulcemente hablas
te escucha, y cuando ríes

seductora. Esto—no hay duda—hace
mi corazón volcar dentro del pecho.
Miro hacia ti un instante y de mi voz
ni un hilo ya me acude,

la lengua queda inerte y un sutil
fuego bajo la piel fluye ligero
y con mis ojos nada alcanzo a ver
y zumban mis oídos;

me desborda el sudor, toda me invade
un temblor, y más pálida me vuelvo
que la hierba. No falta—me parece—
mucho para estar muerta.

12

Las Musas

Ellas me hicieron digna de estima
al concederme sus propias labores.

13

(33 c)

αἴθ' ἔγω, χρυσοστέφαν' Ἀφρόδιτα,
τόνδε τὸν πάλον λαχοίην

14

(34 c)

ἄστερες μὲν ἀμφὶ κάλαν σελάνναν
ἄψ ἀπυκρύπτοισι φάεννον εἶδος
ὄπποτα πλήθοισα μάλιστα λάμπη
γᾶν

ἀργυρία

15

(35 c)

ἦ σε Κύπρος ἦ Πάφος ἦ Πάναρμος

13

Golpe de suerte

Ojalá yo alcanzase, Afrodita de diadema de oro,
este golpe de suerte.

14

Plenilunio

Los astros en torno a la hermosa luna
por detrás esconden su radiante imagen
cada vez que, llena, vivamente alumbra
la tierra

como plata

15

Rutas de Afrodita

A ti, o Chipre o Pafos o Panormos...

16

(36 c)

καὶ ποθήω καὶ μάομαι

17

(37 c)

κατ' ἔμον στάλαχμον

τὸν δ' ἐπιπλάζοντ' ἄνεμοι φέροισιν
καὶ μελέδωναι

18

(38 c)

ὅπταις ἄμμε

19

(39 c)

πόδας δὲ
ποίκιλος μάσλης ἐκάλυπτε, Λύδι-
ον κάλον ἔργον

16

Siento deseo y busco con ardor.

17

Según mi pena, que fluye gota a gota.

Al que hace reproches, que los vientos lo arrastren
y los desvelos.

18*

Nos estás abrasando.

19

La sandalia de Lidia

Y sus pies los cubría una sandalia
de cuero adamascado, una labor
preciosa, procedente de la Lidia.

20

(40 c)

σοὶ δ' ἔγω λεύκας ἑπιδωμον αἶγος

21

(41 c)

ταῖς κάλαις ὑμῖν <τὸ> νόημα τῶμον
οὐ διάμειπτον

22

(42 c)

ταῖσι <δὲ> ψυχρὸς μὲν ἔγεντ' ὁ θυμός,
πάρ δ' ἴεισι τὰ πτέρᾱ

20

Sacrificio

Yo, en tu honor, de una cabra blanca sobre un altar...

21

Lo inmutable

Para las bellas
—para vosotras—
mi pensamiento
nunca es mudable.

22

Palomas

A ellas helado se les tornó el aliento
y a los costados dejan caer sus alas.

Κυπρο. []ας·

κάρυξ ἦλθε θε[]ελε[. . .] . θεις

Ἰδαος ταδεκα . . . φ[. .] . ις τάχως ἄγγελος

deest unus versus

τάς τ' ἄλλας Ἀσίας .[.]δε . αν κλέος ἄφθιτον·

Ἐκτωρ καὶ συνέταιρ[ο]ι ἄγοιω' ἐλικώπιδα

Θήβας ἐξ ἱέρας Πλακίας τ' ἂ [π' αἰ]ν<ν>άω

ἄβραν Ἀνδρομάχαν ἐνὶ ναῦσιν ἐπ' ἄλμυρον

πόντον· πόλλα δ' [ἐλί]γματα χρύσια κάμματα

πορφύρ[α] καταὔτ[με]να, ποίκιλ' ἀθύρματα,

ἀργύρα τ' ἀνάριθμα ποτήρια κἀλέφαις.

ὥς εἶπ'· ὀτρालέως δ' ἀνόρουσε πάτ[η]ρ φίλος·

φάμα δ' ἦλθε κατὰ πτόλιν εὐρύχορον φίλοις·

αὔτικ' Ἰλιάδαι σατίναι[ς] ὑπ' ἐντροχοῖς

ἄγον αἰμιόνοις, ἐπ[έ]βαινε δὲ παῖς ὄχλος

γυναίκων τ' ἅμα παρθενικά[ν] τ . . [.]οσφύρων,

χῶρις δ' αὖ Περάμοιο θύγ[α]τρες[

ἵππ[οις] δ' ἄνδρες ὕπαγον ὑπ' ἀρ[μα]-

π[]ες ἡίθεοι μεγάλ[ω]σ[τι] δ[

δ[] . ἀνίοχοι φ[. . . .] . [

π[]ξα.ο[

desunt aliquot versus

ἵκελοι θεοί[ς]

]ἄγνον ἀολ[λε-

ῥοματα[

]νον ἐς Ἰλίο[ν,

αὐλος δ' ἄδ[υ]μ[έ]λης [κίθαρίς] τ' ὀνεμίνυ[το]

καὶ ψ[ό]φο[ς] κ[ροτάλ]ων, λιγέ]ως δ' ἄρα πάρ[θενοι]

ἄειδον μέλος ἄγν[ον, ἵκα]νε δ' ἐς αἶθ[ερα]

ἄχω θεσπεσία γελ[

*Las bodas de Héctor y Andrómaca**

Llegó un heraldo, Ideo, el veloz mensajero

«... renombre indestructible de Asia toda:
Héctor y sus amigos traen a la de ojos fúlgidos,
desde Tebas sagrada y Placia, la de eternas
fuentes: la dulce Andrómaca, en naves, por la ruta
salada de la mar; ajorcas de oro, ropas
perfumadas, de púrpura, regalos
primorosos, vasijas incontables de plata y de marfil.»

Así lo relató. Con prontitud se puso en pie su padre,
la nueva se extendió por la espaciosa ciudad hasta
los suyos.

Las de Ilión, al punto, a sus carros de hermosas
ruedas uncieron mulas, subió el gentío todo
de mujeres y niñas de tobillos esbeltos;
en grupo separado, las hijas del rey Príamo.
A los carros los hombres uncieron los caballos
y los muchachos con solemnidad
y los aurigas...

... apiñadamente

se pone en movimiento hacia Ilión.

Una flauta de dulces sonidos se mezclaba
con un resonar de crótalos. Las vírgenes
entonaban un cántico sagrado. Un prodigioso
rumor se alzaba al éter.

En todos los rincones del camino
había crateras, vasos;

πάνται δ' ἦς κατ' ὁδο[ις
 κρᾶτῆρες φίαλαί τ' ὀ[. .]υεδε[. .] . . εακ[.] . [.]
 μύρρα καὶ κασία λίβανός τ' ὄνιμείχυντο·
 γυναῖκες δ' ἐλέλυσσον ὅσαι προγενέστερα[ι,
 πάντες δ' ἄνδρες ἐπήρατον ἵαχον ὄρθιον
 Πάον' ὄνκαλέοντες ἐκάβολον εὐλύραν,
 ὕμνην δ' Ἑκτορα κ' Ἀνδρομάχαν θεοεικέλο[ις.

24

(44 a c)

]σανορεσ . . [.]
 Φοίβωι χρυσοκό]μαι, τὸν ἔτικτε Κόω κ[όρα
 μίγεισ' ὑψινέφει Κρ[ονίδαι μεγαλυνύμωι·
 Ἄρτεμς δὲ θεῶν] μέγαν ὄρκον ἀπώμοσε·
 νῆ τὰν σὰν κεφά]λαν, αἱ πάρθενος ἔσσομαι
 ἄδμης οἰοπό]λων ὀρέων κορυφαίς· ἐπι
 θηρεύοις· ἄγι καὶ τὰ]δε νεῦσον ἔμαν χάριν.
 ὥς εἶπ'· αὐτὰρ ἔνευ]σε θεῶν μακάρων πάτῃρ.
 πάρθενον δ' ἐλαφάβ]ολον ἀγροτέραν θεοὶ
 ἄνθρωποί τε κάλε]ισιν ἐπωνύμιον μέγα.
 κῆναι λυσιμέλῃς] Ἕρος οὐδάμα πίννεται,
] . [.] ἀφόβε[. .] ' . . ω·

mirra, incienso y canela confundían su aroma,
las mujeres más viejas ritualmente ululaban,
y elevaban los hombres seductor canto agudo
a Peón invocando, el Flechador, el de la hermosa lira,
con himnos en honor de Héctor y de Andrómaca,
a dioses semejantes.

24

Himno a Ártemis

... A Febo de dorada cabellera, al que alumbró la hija de
Ceo
tras unirse al Cronida, dios de las altas nubes, de muy
glorioso nombre.
Pero Ártemis el grave juramento divino pronunció:
«Por tu cabeza, quiero por siempre virgen ser, nunca
domada,
cazadora en las cimas de montes solitarios.
Vamos, pues, y confírmalo como un don para mí.»
Así dijo, y le dio su asentimiento el padre de los dioses.
Dioses y hombres la llaman Virgen y Cazadora,
Flechadora de ciervos—solemne sobrenombre—.
Y Eros, el que deja el cuerpo lánguido, no se le acerca
nunca.

25

(45 c)

ἄς θέλετ' ὑμμες

26

(46 c)

ἔγω δ' ἐπὶ μολθάκαν
τύλαν <κα>σπολέω †μέλεα· κἄν μὲν τετύλαγκας
ἀσπόλεα†

27

(47 c)

Ἔρος δ' ἐτίναξέ μοι
φρένας, ὥς ἄνεμος κἄτ' ὄρος δρύσιν ἐμπέτων.

28

(48 c)

ἦλθες, ἔγω δέ σ' ἐμαιόμαν,
ὄν δ' ἔψυξας ἔμαν φρένα καιομέναν πόθῳ.

Tanto como deseáis...

Reposo

Sobre un blando almohadón,
te acomodaré los miembros.

La violencia de Eros

Eros ha sacudido mis entrañas
como un viento abatiéndose en el monte
sobre las encinas.

Plenitud

Llegaste—te buscaba con ansia—,
refrescaste mi pecho que ardía de deseo.

29

(49 c)

ἡράμαν μὲν ἔγω σέθεν Ἄτθι πάλαι ποτά· . . .
σμίκρα μοι πάις ἔμμεν' ἐφαίνεο ἄχαρις.

30

(50 c)

ὁ μὲν γὰρ κάλος ὅσπον ἴδην πέλεται <κάλος>,
ὁ δὲ ἀγαθος αὐτικά καὶ κάλος ἔσσεται.

31

(51 c)

οὐκ οἶδ' ὅτι θέω· δύο μοι τὰ νοήματα

32

(52 c)

ψαύην δ' οὐ δοκίμωμ' ὀράνω †δυσπαχέα†

29

Atis

Me enamoré de ti, un día lejano, Atis.
Me parecías una niña desgarbada y menuda.

30

Belleza interior

Pues bello es quien es bello en cuanto a la mirada.
Pero también el bueno ha de ser pronto hermoso.

31

Perfil dudoso

No sé qué decidir: dos son mis pensamientos.

32

Tocar el cielo

Mas de tocar el cielo inabarcable no me creo capaz.

45

33

(53 c)

βροδοπάχες ἄγναι Χάριτες δεῦτε Δίος κόραι

34

(54 c)

ἐλθόντ' ἐξ ὀράνω πορφυρίαν περθέμενον χλάμυν

35

(55 c)

κατθάνοισα δὲ κείσῃ σὺδὲ ποτα μναμοσύνα σέθεν
ἔσσειτ' οὐδέ πόθα εἰς ὕστερον· οὐ γὰρ πεδέχῃς βρόδων
τὼν ἐκ Πιερίας, ἀλλ' ἀφάνης κὰν Ἄϊδα δόμῳ
φοιτάσῃ πεδ' ἀμαύρων νεκύων ἐκπεποταμένα.

33

A las Gracias

¡Sagradas Gracias de brazos de rosa,
hijas de Zeus, venid!

34

A Eros

Tras descender del cielo, ceñido con la clámide purpúrea...

35

Las rosas de Pieria

Y muerta yacerás, y no habrá un día ni un recuerdo de ti
ni nunca en el futuro: porque no participas de las rosas
de Pieria; mas, invisible incluso en la mansión de Hades,
irás errante entre apagados muertos, caída de tu vuelo.

47

36

La insuperable

Ni una muchacha—lo admito—
que la luz del Sol contemple
existirá jamás, en ningún tiempo,
con tus saberes.

37

Esa pueblerina

¿Qué chica rústica hechiza tu mente
llevando encima rústicos vestidos
nada diestra en alzar sobre el tobillo
el vuelo de su túnica?

38

*Mi vejez**

Que a tu boca otorgue éxito,
dones hermosos de las Musas,
niñas, lira amiga
del canto y melodiosa.
Ya la vejez la piel toda...,

]νι θῆται στ[ύ]μα[τι] πρόκοψιν
]πων κάλα δῶρα παῖδες
]φιλάοιδον λιγύραν χελύνναν
 πά]ντα χροά γῆρας ἤδη
 λεῦκαι δ' ἐγένο]ντο τρίχες ἐκ μελαίναν
]αι, γόνα δ' [ο]ὔ φέροισι
]ησθ' ἴσα νεβρίοισιν
 ἀ]λλὰ τί κεν ποείην;
] οὐ δύνατον γένεσθαι
] βροδόπαχυν Αὔων
 ἔσ]χατα γὰς φέροισα[
]ον ὕμῳς ἔμαρψε[
 ἀθαν]άταν ἄκοιτιν
]μέναν νομίσδει
]αῖς ὀπάσδοι
 ἔγω δὲ φίλημ' ἀβροσύναν,] τοῦτο καί μοι
 τὸ λά[μπρον ἔρος τῷελίῳ καὶ τὸ κά]λον λέ[λ]ογχε.

39

(63 c)

ὄνοιρε μελαινα[
 φ[ο]ίταις ὅτα τ' ὕπνος[
 γλύκυσ θ[έ]ος, ἧ δεῖν' ὀνίας μ]
 ζὰ χῶρις ἔχην τὰν δυναμ[
 ἔλπις δέ μ' ἔχει μῆ πεδέχη[ν
 μηδὲν μακάρων ἐλ[
 οὐ γάρ κ' ἔον οὔτω[.·
 ἀθύρματα κα . [

de negros han pasado a ser blancos mis cabellos,
las rodillas no me llevan,
como las de los cervatos.
Mas, ¿qué puedo hacer yo?
No es posible que llegue a suceder
[Dicen que] la Aurora de rosados brazos,
aun llevando a los confines
de la tierra a Titono,
sin embargo lo arrebató...
a la esposa inmortal.

Pero yo amo la vida refinada. Esto también a mí
—el radiante deseo de sol y de belleza—
me lo tiene asignado el destino.

39

Desesperanza

—Fantasía nocturna, que por la negra noche
errante vas con el sueño,

dulce divinidad: preciso es en verdad que los recuerdos
del tormento mantengan su poder apartado.

Me invade una esperanza de no participar
y no aguardo ninguna de las dichas.

γένοιτο δέ μοι[
τοῖς πάντα[

40

(71 c)

]μισσε Μίκα
]ελα[. .]ἀλλά σ' ἔγωγ' ἐάσω
]ν φιλότ[ατ'] ἦλεο Πενθιλήαν[
]δα κα[κό]τροπ', ἄμμα[
] μέλ[ος] τι γλύκερον .[
]α μελλιχόφων[
]δει, λίγυραι δ' ἄη[ται
] δρσσ[ό]εσσα[

41

(81 c)

σὺ δὲ στεφάνοις, ὦ Δίκα, πέρθεσθ' ἐράτοις φόβαισιν
ὄρπακας ἀνήτω συν<α>έρραιο' ἀπάλαισι χέρσιν·
εὐάνθεα †γὰρ πέλεται† καὶ Χάριτες μάκαιραι
μᾶλλον προστόρην, ἀστεφανώτοισι δ' ἀπυστρέφονται.

Pues si no fuera yo de este talante,
delicias y ...

40

A ti yo no voy a renunciar

No es justo, Mica, de tu parte.
Pero a ti yo no voy a renunciar.
Has elegido el amor de las Pentíldas,
niña de mal carácter. Mas nosotras
... un dulce canto...
... de sonido de miel...
... silbadores vientos...
... húmeda de rocío...

41

*Coronas**

Tú, Dica, ciñe coronas a tus bucles deseables
trenzando tallos de eneldo con tus manos delicadas:
todo está pleno de flor y las venturosas Gracias
en más lo estiman; se apartan de quienes no se coronan.

42

(82 c)

εὐμορφωτέρα Μνασιδῖκα τὰς ἀπάλας Γυρίννως . . .

43

(91 c)

ἄσαροτέρας οὐδάμα πῶλῖρανα σέθεν τύχοισαν

44

(94 c)

τεθνάκην δ' ἀδόλως θέλω·
ἅ με ψισδομένα κατελίμπανεν

πόλλα καὶ τόδ' ἔειπέ [μοι
᾿ὦμι' ὥς δεῖνα πεπ[όνθ]αμεν,
Ψάπφ', ἦ μάν σ' ἀέκοισ' ἀπυλμπάνω.

τὰν δ' ἔγω τάδ' ἀμειβόμαν·
᾿χαίροισ' ἔρχεο κα᾿μεθεν
μένεαισ', οἶσθα γὰρ ὥς σε πεδήπομεν·

Comparaciones

Mnasidica, más bella por tus formas
que la tierna Girino.

Desdén

Sin encontrar nunca, Irana,
otra más desdeñosa que tú.

*Dones de la memoria**

De verdad yo quisiera verme muerta.
Ella me abandonaba entre sollozos

y ante mí repetía sin cesar:

—¡Ay de mí, qué cruelmente sufrimos! Mas no dudes
que te abandono, Safo, sin quererlo.

Y yo le respondía de este modo:

—Márchate alegre y tenme en tu memoria
porque bien sabes cómo te mimábamos.

αἰ δὲ μή, ἀλλὰ σ' ἔγω θέλω
ὄμναισαι [. . .] . [. . .] . . αι
. . [] καὶ κάλ' ἐπάσχομεν.

πό[λλοις γὰρ στεφάν]οις Ἴων
καὶ βρ[όδων κρο]κίων τ' ὕμοι
κα . . [] πὰρ ἔμοι περεθήκαο,

καὶ πό[λλαις ὑπα]θύμιδας
πλέκ[ταις ἄμφ' ἀ]πάλαι δέραι
ἀνθέων ἐ[βαλες] πεποημέναις,

καὶ πολλωι[] . μύρωι
βρενθείωι. [] ρυ[. .]ν
ἐξαλείψας κα[ι βασι]ληίωι,

καὶ στρώμν[αν ἐ]πὶ μολθάκαν
ἀπάλαν πα . [] . . . ων
ἐξίης πόθο[ν] . νίδων,

κωῦτε τις[] οὔ]τε τι
ἱρον οὐδὲ[]
ἔπλετ' ὅππ[οθεν ἄμ]μεσ ἀπέσκομεν

οὐκ ἄλσος . [] χ]όρος
]ψόφος
] . . . οιδιαι

Mas si no, yo quisiera
traerte los recuerdos
de aquellas experiencias hermosas que vivimos:

pues con muchas coronas de violetas
y de rosas y flores de azafrán
te ceñiste, a mi lado,

y abundantes guirnaldas enlazadas
alrededor del cuello delicado
pusiste, hechas de flores,

y con esencia
floral
te ungiste, y con bálsamo de reyes,

y sobre blandos lechos
delicada
saciabas el deseo,

y no había ningún
recinto o santuario
del que nos mantuviéramos ausentes...

Γογγυλα . [

ἦ τι σᾶμ' ἔθε . [
 παισι μάλιστα . [
 μας γ' εἴσηλθ' ἐπ . [

εἶπον· ὦ δέσποτ' ἐπ . [
 ο]ὐ μὰ γὰρ μάκαιραν [ἔγωγ'
 ο]ὐδὲν ἄδομ' ἔπερθα γὰ[ς ἔοισα,

κατθάνην δ' ἡμερός τις [ἔχει με καὶ
 λωτίνοις δροσόεντας [δ-
 χ[θ]οις ἴδην Ἀχέρ[οντος

]Σαρδ . [. .]
 πόλ]λακι τυίδε [ν]ῶν ἔχοισα

ὥσπ . [. .] . ὡμεν , . [. .] . . χ[. .]-
 σε θέαι σ' ἰκέλαν ἀρι-
 γνῶται, σᾶι δὲ μάλιστ' ἔχαιρε μόλπαι.

νῦν δὲ Λύδαισιν ἐμπρέπεται γυναί-
 κεσσιν ὥς ποτ' ἀελίω
 δύντος ἄ βροδοδάκτυλος σελάννα

Lotos del Aqueronte

Góngila...

Dije:—Oh, señor,
no, por la diosa bienaventurada,
nada me procura arriba un placer suficiente,

sino que me invade un deseo de morir
y la orilla escarpada, florecida de lotos
cubiertos de rocío,
contemplar de Aqueronte.

*El mar por medio**

Desde Sardes
ella su pensamiento aquí tiene a menudo.

De ti, semejante a una diosa revelada,
tu canto le agradaba vivamente.

Ahora entre mujeres de Lidia sobresale
igual que, cuando ya se ha hundido el sol,
la luna con sus dedos de rosa va envolviendo

πάντα περρέχοισ' ἄστρα· φάος δ' ἐπί-
σχει θάλασσαν ἐπ' ἁλμύραν
ἴσως καὶ πολυανθέμοις ἀρούραις·

ἃ δ' ἔέρσα κάλα κέχυται, τεθᾶ-
λαισι δὲ βρόδα κᾶπαλ' ἄν-
θρυσκα καὶ μελίλωτος ἀνθεμώδης.

πόλλα δὲ ζαφοίταισ', ἀγάνας ἐπι-
μνάσθεις Ἄτθιδος ἡμέρω
λέπταν ποι φρένα κ[ᾱ]ρ[ι σᾱι] βόρηται·

κῆθι δ' ἔλθην ἄμμ[. . .] . . ισα τόδ' οὐ
νῶντ' ἄ[. .]υστονυμ[. . .] πόλυσ
γαρύει [. . .]αλον[.] . ο μέσσον·

ε]ῦμαρ[ες μ]έν οὐκ ἄμμι θέαισι μόρ-
φαν ἐπή[ρατ]ον ἐξίσω-
σθαι συ[. .]ρος ἔχησθ' ἄ[. . .] . νίδηον

]το[. . .]ρατι-
μαλ[] . ερος
καὶ δ[. .]μ[]ος Ἀφροδίτα

καμ[]νέκταρ ἔχευ' ἀπὺ
χρυσίας[]ναν
. . . .]απουρ[]χέρσι Πείθω

* * *

]ες τὸ Γεραίσιον
]ν φίλαι
]υστον οὐδενο[

]ερον ἱξο[μ

todos los astros y su luz se extiende
sobre la mar salina y de la misma forma por los campos
saturados de flor;

está el rocío hermoso ya esparcido,
y las rosas y el tierno perifollo
y el floreciente trébol ya lozanos.

Vagando acá y allá, ella, de Atis
la dulce al acordarse con deseo, en sus entrañas
tiernas por tu destino se consume:

que nosotras vayamos hasta allí...
Sin comprenderlo, inmenso
resuena el mar por medio.

No es fácil que a las diosas
por tu hermosura que deseo inspira
te puedas tú igualar.

Afroditas
el néctar escanciaba
de una vasija de oro.

Persuasión, con sus manos ...
... amigas...

. .] . θος· ἂ γάρ με γέννα[τ

σ]φᾶς ἐπ' ἀλικίας μέγ[αν
κ]όσμον, αἶ τις ἔχη φόβα<ι>ς[
πορφύρῳ κατελιξαμέ[να πλόκῳ,

ἔμμεναι μάλα τοῦτο δ[ή·
ἀλλ' ἂ ξανθοτέραις ἔχη[
ταῖς κόμαις δαίδος προ[

σ]τεφάνοισιν ἐπαρτία[ις
ἀνθέων ἐριθαλέων·
μ]ιτράναν δ' ἄρτίως κλ[

ποικίλαν ἀπὺ Σαρδίῳ[ν
...] . αονίας πόλις

* * *

σοὶ δ' ἔγω Κλεί ποικίλαν
οὐκ ἔχω πόθεν ἔσσεται
μιτράν<αν>· ἀλλὰ τῷ Μυτιληνάῳ

.....

] . [

παι . α . εἰον ἔχην πο . [
αἶκε . η ποικιλασκ [

ταῦτα τὰς Κλεανακτίδα[ν
φῦγας † . . ἰσαπολισεχει †
μνάματ'· ἴδε γὰρ αἶνα διέρρουε[ν

La que me engendró decía

que en su edad juvenil soberbio adorno
era que una llevase los cabellos
con una cinta púrpura ceñidos:

esto era distinguido.
Pero tienes más rubios que una antorcha
los cabellos,

propios para coronas
de fresquísimas flores;
mas un tocado, Cleis, bordado en mil colores,

no hace mucho, procedente de Sardes
a través de ciudades de Jonia...

Para ti, Cleis, yo, bordado de colores
ningún turbante tengo—¿mas dónde lo podría
conseguir?—. Tal vez al mitilenio...

Tales recuerdos guarda la ciudad
del exilio, la obra de los Cleanáctidas:
Hubo espantosas pérdidas.

(a) πεδᾶ βαῖο[ν Πωλυανακτ [ίδ]αις
 χόρδαισι διακρέκην ὀλισβ . δόκοισ<ι>
 φιλοφρ[όν]ως ἐλελίσδεται?

* * *

(b) Λάτως] τε καὶ Δί[ος] πάι[.]]ἔπιθ'
 ὀργίαν[Γρύνηαν] ὑλώδη<ν> λίπων χρη-
 [σ]τήριον ὕμνε[ἀδελφέαν
 Πωλυανακτίδαν τὸν μάργον ὄνδειξαι θέλω

ἀμφὶ δ' ἄβροισ' . . . λασίοισ' εὐ <F'> ἐπύκασσε.

Las Polianáctidas...
Celebrar con las cuerdas de la lira...
Las que reciben un consolador...
Gustosamente...
Suenan un murmullo...

Hijo de Zeus y Leto...
Tras dejar la agreste Grinea...
Un oráculo...
Canta un himno a la hermana...
De las Polianáctidas...
Quiero señalar al insensato...

Con tupidos y suaves... la envolvió cuidadosamente.

50

(101 C)

χερρόμακτρα δὲ †καγγόνων†
πορφύρα καταῦτμενα
†τατιμάσεις † ἔπεμψ' ἀπὺ Φωκάας
δῶρα τίμα †καγγόνων†

51

(101 a VOIGT, ALCEO 347 b CAMPBELL)

περυγῶν δ' ὕπα
κακχέει λιγύραν <πύκνον> αἰοίδαν, <θέρος> ὄπλοτα
φλόγιον † καθέταν ἐπιπτάμενον καταυδείη †

52

(102 C)

γλύκη μαῖτερ, οὔτοι δύναμαι κρέκην τὸν ἴστον
πόθῳ δάμεισα παῖδος βραδίναν δι' Ἀφροδίταν.

50

Ofrenda a Afrodita

Pañuelos para el cabello
de púrpura, perfumados,
que Mnasis te ha enviado de Focea,
opulentos regalos, sobre las rodillas...

51

La cigarra

De debajo de las alas
vierte canto melodioso
cuando la flama, sobrevolando
la tierra, reseca todo...

52

Labor de Afrodita

Dulce madre, que no puedo en verdad
tejer esta labor:
el deseo de un joven me tiene dominada
por culpa de Afrodita la sutil.

53

(104 c)

Ἔσπερε πάντα φέρων ὅσα φαίνολις ἐσκέδασ'
αὔτως,
†φέρεις δῖν, φέρεις† αἶγα, φέρεις ἄπυ μᾶτερι
παῖδα.

. . .

ἀστέρων πάντων ὁ κάλλιστος . . .

54

(105 c)

οἶον τὸ γλυκύμαλον ἐρεύθεται ἄκρῳ ἐπ' ὕσδῳ,
ἄκρον ἐπ' ἀκροτάτῳ, λελάθοντο δὲ μαλοδρόπης·
οὐ μάν ἐκλελάθοντ', ἀλλ' οὐκ ἐδύναντ' ἐπίκεσθαι.

οἶαν τὰν ὑάκινθον ἐν ὥρεσι ποιμένες ἄνδρες
πῶσσι καταστεῖβοισι, χάμαι δέ τε πόρφυρον
ἄνθος . . .

*Lucero**

Estrella vespertina que traes todo aquello que, radiante,
la Aurora ha dispersado:
traes la oveja, traes la cabra, llevas lejos
de la madre a su hija.

... de entre todos los astros el más bello...

La manzana olvidada

... Como la manzana dulce se vuelve roja en la rama,
alta sobre la más alta y olvidada de los cosechadores
—pero no la han dejado por olvido: es que no la pudie-
ron alcanzar... —

El jacinto

... Como el jacinto en las montañas los pastores
con sus pies pisotean
y por tierra la flor derrama púrpura...

55

(106 c)

πέροχος ὥς ὅτ' αἰδὸς ὁ Λέσβιος ἀλλοδάποισιν

56

(107 c)

ἦρ' ἔτι παρθενίας ἐπιβάλλομαι;

57

(108 c)

ὦ καλή, ὦ χαρίεσσα·

58

(109 c)

δώσομεν, ἦσι πάτηρ

55 *

El aedo de Lesbos

Sobresaliente, como el aedo
de Lesbos entre los de otras tierras.

56 *

¿Acaso todavía la virginidad deseo para mí?

57

Elogio

Oh hermosa, oh joven llena de encanto...

58

Lo concederemos, dice el padre.

59

(110 c)

θυρώρω πόδες ἐπτορόγυιοι,
τὰ δὲ σάμβαλα πεμπεβόηα,
πίσσυγγοι δὲ δέκ' ἐξεπόναισαν.

60

(111 c)

ἵψοι δὴ τὸ μέλαθρον,
ὑμήναον,
ἀέρρετε, τέκτονες ἄνδρες·
ὑμήναον.
γάμβρος † (εἰς)έρχεται ἴσος † Ἄρχει,
ἄνδρος μεγάλω πόλυ μέσδων.

61

(112 c)

ὄλβιε γάμβρε, σοὶ μὲν δὴ γάμος ὥς ἄραο
ἐκτετέλεστ', ἔχῃς δὲ πάρθενον ἂν ἄραο . . .
σοὶ χάριεν μὲν εἶδος, ὄππατα δ' . . .

El guardián de la alcoba

El portero tiene pies de siete brazas,
sus sandalias, la piel de cinco bueyes
—diez zapateros juntos las han hecho... —

El novio

Bien a lo alto el techo,
oh himeneo,
levantad, carpinteros;
oh himeneo.
Entra el novio igual a Ares,
oh himeneo,
enorme más que un gigante,
oh himeneo.

La recompensa de Afrodita

Novio feliz, ya para ti la boda, tal como suplicabas,
cumplida está; posees a la novia, tal como suplicabas.
Agradado es tu aspecto, pero los ojos de ella

μέλλιχ', ἔρος δ' ἐπ' ἡμέρῳ κέχνται προσώπῳ
... τετίμακ' ἔξοχά σ' Ἀφροδίτα

62

(113 c)

οὐ γὰρ † ἑτέρα νῦν † πάις ὦ γάμβρε τεαύτα

63

(114 c)

παρθενία, παρθενία, ποῖ με λίποισ' ἀποίχῃ;
† οὐκέτι ἦξω πρὸς σέ, οὐκέτι ἦξω †.

64

(115 c)

τιω σ', ὦ φίλε γάμβρε, καλῶς εἰκάσδω;
ὄρπακι βραδίνῳ σε μάλιστ' εἰκάσδω.

son como miel, y amor se ha derramado
sobre el rostro adorable
e ha recompensado con creces Afrodita.

62

Pues ninguna
otra chica, hoy en día, oh novio, como ésta...

63

Adolescencia

—Virginidad, virginidad, ¿adónde vas después de
abandonarme?
—Ya nunca volveré a tí, ya nunca volveré.

64

¿A qué, novio querido, podría con acierto compararte?
A un delicado tallo trepador te comparo ante todo.

75

65

(116 c)

χαῖρε, νύμφα, χαῖρε, τίμιε γάμβρε, πόλλα,

66

(117 c)

† χαίροις ἅ νύμφα †, χαιρέτω δ' ὁ γάμβρος

67

(117 a c)

ξοάνων προθύρων·

68

(117 b VOIGT, INC. 24 CAMPBELL)

Ἔσπερ' ὑμῆναον
ὦ τὸν Ἀδώνιον

65

Sé feliz, joven esposa,
sé feliz, novio amado, mucho tiempo.

66

Ojalá seas, novia, feliz, y sea feliz
también el novio.

67

De las estatuas de madera que hay ante las puertas...

68

Vespertino himeneo
ay, el de Adonis.

77

69

(118 C)

ἄγι δὴ χέλυ δια † μοι λέγε †
φωνάεσσα † δέ γίνεο †

70

(119 C)

αἰμιτύβιον στάλασσον

71

(120 C)

ἀλλὰ τις οὐκ ἔμμι παλιγκότων
ὄργαν, ἀλλ' ἀβάκην τὰν φρέν' ἔχω . . .

72

(121 C)

ἀλλ' ἔων φίλος ἄμμι
λέχος ἄρνυσο νεώτερον·
οὐ γὰρ τλάσομ' ἔγω συνοί-
κην ἔοισα γεραιτέρα

78

69

Vamos, pues, lira divina,
háblame, hazte sonora.

70

Un pañuelo de lino mojaron gota a gota.

71

No soy de ésas de carácter irritable.
Yo tengo sosegado el corazón.

72

Yo más vieja

Aunque seas mi amigo,
compañera de lecho búscate una más joven.
Pues no soportaría
vivir contigo siendo yo más vieja.

79

73

(122 C)

ἄνθε' ἀμέργοισαν παῖδ' † ἄγαν † ἀπάλαν.

74

(123 C)

ἀρτίως μὲν ἄ χρυσοπέδιλος Αὔως

75

(124 C)

αὐτὰ δὲ σὺ Καλλιόπα,

76

(125 C)

† αυταόρα † ἔστεφαναπλόκην

77

(126 C)

δαύοις ἀπάλας ἐτα<ί>ρας ἐν στήθεσιν.

73

A una niña muy tierna que recogía flores...

74

En ese instante la Aurora de sandalias de oro...

75

Y tú en persona, Calíope...

76

Ella misma... trenzar coronas...

77

De una amiga

Durmiendo en el pecho
de una tierna amiga.

81

78

(127 c)

δεῦρο δηῦτε Μοῖσαι χρύσιον λίποισαι . . .

79

(128 c)

δεῦτέ νυν ἄβραι Χάριτες καλλίκομοί τε Μοῖσαι

80

(129 c)

- (a) ἔμεθεν δ' ἔχησθα λάθαν
- (b) ἢ τιν' ἄλλον ἀνθρώπων ἔμεθεν φίλησθα

81

(130 + 131 c)

Ἔρος δηῦτέ μ' ὁ λυσιμέλης δόνει,
γλυκύπικρον ἀμάχανον ὄρπετον

82

78

Venid de nuevo aquí, Musas, dejando atrás el dorado...

79

Vamos ahora, Gracias de cabellera espléndida
y Musas delicadas...

80

Sufres olvido de mí
o amas a otra persona
distinta de mí.

81

*Dulce y amargo**

Me arrastra—otra vez—Eros, que desmaya los miembros,
dulce animal amargo que repta irresistible.

83

Ἄτθι, σοὶ δ' ἔμεθεν μὲν ἀπήχθετο
φροντίσδην, ἐπὶ δ' Ἀνδρομέδαν πότῃ

82

(132 C)

ἔστι μοι κάλα πάϊς χρυσίοισιν ἀνθέμοισιν
ἐμφέρε<ν> ἔχουσα μόρφαν Κλείς ἀγαπάτα,
ἀντὶ τᾶς ἔγωϋδὲ Λυδίαν παῖσαν οὐδ' ἐράνναν . . .

83

(133 C)

- (a) ἔχει μὲν Ἀνδρομέδα κάλαν ἀμοιβαν . . .
(b) Ψάπφοι, τί τᾶν πολύολβον Ἀφροδίταν . . . ;

84

(134 C)

ζᾶ <τ> ἐλεξάμαν ὄναρ, Κυπρογένῃα,

Atis, a ti se te ha hecho odioso
preocuparte de mí, y vuelas hacia Andrómeda.

82

Mi Cleis

Tengo una hermosa niña, a las flores de oro
parecida en semblante, mi amada Cleis.
A cambio de ella yo ni Lidia entera
ni la digna de amor...

83

Bonita recompensa tiene Andrómeda.

—Safo, ¿por qué a la dadora de dichas, a Afrodita...?

84

En sueños

He conversado en sueños
contigo, diosa de Chipre.

85

85

(135 C)

τί με Πανδίωνις, ὦ Ωιωνα, χελίδων . . . ;

86

(136 C)

ἦρος ἄγγελος ἡμερόφωνος ἀήδων

87

(137 C)

θέλω τί τ' εἶπην, ἀλλά με κωλύει
αἶδως . . .

αἱ δ' ἦχες ἔσλων ἡμερον ἦ κάλων
καὶ μή τί τ' εἶπην γλῶσσ' ἐκύκα κάκον,
αἶδως † κέν σε οὐκ † ἦχεν ὄππατ',
ἀλλ' ἔλεγες † περὶ τῷ δικαίῳ †

La golondrina

Irana, ¿por qué a mí la golondrina,
la hija de Pandión ...?

El ruiseñor

El mensajero de la primavera, el ruiseñor de canto
que deseo inspira...

Diálogo

—Quiero decirte una cosa, mas me lo impide
cierto pudor...

—Si tuvieras de lo noble el anhelo o de lo hermoso
y no agitara tu lengua decir algo maligno,
el pudor se apoderaría de tus ojos
y hablarías sobre lo que es justo.

88

(138 c)

στα̃θι † κᾶντα † φίλος
καὶ τᾶν ἐπ' ὅσσοισ' ὀμπέτασον χάριν

89

(140 c)

κατθνάσκει, Κυθέρη', ἄβρος Ἄδωνις· τί κε θεῖμεν;
καττύπτεσθε, κόραι, καὶ κατερείκεσθε κίθωνας.

90

(141 c)

- (a) κῆ δ' ἀμβροσίας μὲν
κράτηρ ἐκέκρατ',
Ἕρμαις δ' ἔλων ὄλπιν θέοισ' εἰνοχόησε.
- (b) κῆνοι δ' ἄρα πάντες
καρχάσι' ἦχον
κᾶλειβον, ἀράσαντο δὲ πάμπαν ἔσλα
γάμβρω.

88

*Quédate**

Quédate frente a mí como un amigo
y despliega tu gracia ante mis ojos.

Llanto por Adonis

- Ha muerto, Citerea, el tierno Adonis. ¿Qué podemos hacer?
—Golpeaos el pecho, muchachas, y desgarrad las túnicas.

Las bodas de Tetis y Peleo

Allí, con una mezcla de ambrosía
se había llenado la cratera.
Hermes, tomando un jarro, escanciaba a los dioses.

Aquéllos, luego, juntos
sostenían las copas
y hacían libaciones: han pedido que todo
plenamente propicio sea al novio.

91

(142 C)

Λάτῳ καὶ Νιόβᾳ μάλα μὲν φίλαι ἦσαν ἑταιραι

92

(143 C)

χρύσειοι δ' ἐρέβινθοι ἐπ' αἰόνων ἐφύοντο

93

(144 C)

μάλα δὴ κεκορημένοις
Γόργῳς

94

(145 C)

μὴ κίνη χέραδος.

91

*Intimidación**

Eran Níobe y Leto muy íntimas amigas.

92

Plantas de garbanzos de oro brotaban en las orillas.

93

Completamente hastiados ya de Gorgo.

94

Proverbio

No remuevas los montones de guijarros.

91

95

(146 C)

μήτε μοι μέλι μήτε μέλισσα

96

(147 C)

μνάσεσθαί τινά φαμι † καὶ ἕτερον † ἀμμέων.

97

(148 C)

ὁ πλοῦτος ἄνευ † ἀρέτας οὐκ ἀσίνης πάροικος,
ἀ δ' ἀμφοτέρων κραῖσις † εὐδαιμονίας ἔχει τὸ
ἄκρον †

98

(149 C)

ὅτα πάννυχος ἄσφι κατάγρει

95

Para mí, ni la miel ni la abeja...

96

Te aseguro que alguien se acordará de nosotras.

97

La dicha más alta

Riqueza sin excelencia no es un vecino inocente;
mas la unión de ambas comporta la más alta de las
dichas.

98

El poder del sueño

Cuando el que abarca toda la noche se apodera de
ellos...

93

99

(150 C)

οὐ γὰρ θέμις ἐν μοισοπόλων † οἰκία †
θρῆνον ἔμμεν· οὐ κ' ἄμμι πρέποι τάδε.

100

(151 C)

ὀφθαλμοῖς δὲ μέλαις νύκτος ἄωρος ...

101

(152 C)

παντοδάπαισι μεμειχμένα χροΐαισιν

102

(153 C)

παρθενον ἀδύφωνον

*La casa de las siervas de las Musas**

Pues lícito no es que en la casa de aquellas
 que dan culto a las Musas
 haya canto de duelo.
 No es cosa que a nosotras nos convenga.

100

El negro sueño

Cubre los ojos, de noche, el negro sueño.

101

Un manto doble estampado con tintes multicolores.

102

A una joven de voz dulce...

103

(154 c)

πλήρης μὲν ἐφαίνεται ἅ σελάννα,
αἱ δ' ὥς περὶ βῶμον ἐστάθησαν

104

(155 c)

πόλλα μοι τὰν Πωλυανάκτιδα παῖδα χαίρων

105

(156 c)

πόλυ πάκτιδος ἀδυμελεστέρα . . .
χρῦσω χρυσοτέρα . . .

106

(157 c)

πότνια Αὔως

103

Ritual nocturno

Resplandecía llena la luna,
y ellas en torno al altar se situaron.

104

Que le vaya muy bien

Por mí, que le vaya muy bien
a la chica de los Polianáctidas.

105

Dulce y dorada

De música más dulce—mucho más—que una lira,
más dorada que el oro...

106

Aurora venerable...

107

(158 c)

σκιδναμένας ἐν στήθεσιν ὄργας
μαψυλάκαν γλῶσσαν πεφύλαχθαι

108

(159 c)

... σύ τε κάμμος θεράπων Ἔρος

109

(160 c)

τάδε νῦν ἐταίραις
ταῖς ἔμαις † τέρπνα † κάλως ἀείσω.

107

Safo aconseja

Si se ha desbordado la cólera del pecho,
preciso es vigilar
la lengua que ladra atolondrada.

108

Afroditas habla a Safo

Tú, y también Eros, mi ayudante...

109

Para mis compañeras

Ahora,
para mis compañeras,
estos placeres voy a celebrar
con un hermoso canto.

110

(161 c)

τανδεφυλασσετε εννε[.]οι γάμβροι[.]...]υ πολί-
ων βασίλῃες.

111

(162 c)

τίοισιν ὀφθάλμοισιν;

112

(163 c)

τὸ μέλημα τῶμον,

113

(164 c)

τὸν Fὸν παῖδα κάλει,

110

Casadera

Poned atención a ésta, pretendientes y reyes de ciudades.

111

¿Con qué ojos...?

112*

El ser por quien me desvelo.

113

A su hijo llama...

101

114

(165 c)

φαίνεται Φοι κῆνος,

115

(166 c)

φαῖσι δὴ ποτα Λήδαν ὑακίνθινον
... ὦιον εὖρην πεπνυκάδμενον

116

(167 c)

ὥϊω πόλυ λευκότερον

117

(168 c)

ὦ τὸν ᾿Αδωνιν

114

Le parece aquél...

115

*El huevo de Leda**

Cuentan que, antaño, Leda encontró un huevo
del color del jacinto, envuelto en sombra.

116

Mucho más blanco que un huevo...

117

¡Ay de Adonis!

103

118

(168 a VOIGT, 178 CAMPBELL)

Γέλλως παιδοφιλωτέρα

119

(168 b c)

δέδυκε μὲν ἅ σελάννα
καὶ Πληϊάδες· μέσαι δὲ
νύκτες, παρὰ δ' ἔρχετ' ὥρα,
ἔγω δὲ μόνα κατεύδω.

120

(168 c c)

ποικίλλεται μὲν
γαῖα πολυστέφανος

121

(172 + 188 c)

ἀλγεσίδωρον

μυθοπλόκον

104

118*

... Más aficionada a las niñas que Gelo.

119*

Duermo sola

Se han ocultado ya
las Pléyades, la luna: mediada está la noche,
la hora propicia escapa,
yo duermo sola.

120

Se adorna de colores variopintos
la tierra que rebosa de coronas.

121

A Eros

El que obsequia con dolencias,
el urdidor de mitos...

105

122

(213 C)

... [.] . σε εμα κ'Αρχεάνα[σ
σα Γόργω<.> σύνδυγο(ς)·

Arqueanasa, esposa de Gorgo y mía.

TESTIMONIOS

[περὶ Σαπφ]οῦς

[Σαπφῶ τὸ μὲν γένος] ἦν Λε[σβία, πόλεως δὲ Μι-
 τ]υλήνης, [πατρὸς δὲ Σκαμ]άνδρου, κα[τὰ δέ τινας
 Σκα]μανδρωνύ[μου· ἀδελφοὺς δ'] ἔσχε τρεῖς, [Ἐρ]ί-
 [γιον καὶ Λά]ριχον, πρεσβύ[τατον δὲ Χάρ]αξον, δς
 πλεύσας εἰς Αἴγυπτον] Δωρίχαι τινι προσε[νεχθε]ῖς
 κατεδαπάνησεν εἰς ταύτην πλεῖστα. τὸν δὲ Λάριχον
 <νέον> ὄντα μᾶλλον ἡγάπησεν. θυγατέρα δ' ἔσχε Κλεῖν
 ὁμώνυμον τῇ ἐαυτῆς μητρί. κ[α]τηγόρηται δ' ὑπ'
 ἐν[ί]ω[ν] ὥς ἄτακτος οὗ[σα] τὸν τρόπον καὶ γυναι-
 κε[ράσ]τρια. τὴν δὲ μορφήν [εὖ]καταφρόνητος δοκεῖ
 γε[γον] ἑνα[ι κα]ὶ δυσειδεστάτη[[ν]], [τ]ὴν μὲν γὰρ ὄψιν
 φαιώδης [ὕ]πῃρχεν, τὸ δὲ μέγεθος μικρὰ παντελῶς. τὸ
 δ' αὐτο [συ]μβέβηκε καὶ περὶ τὸν [...] ν ἐλάττω [...] γε-
 γον<ότ>α [...].ην

περιτ [...] ὥσ]περ Χαμαιλέω[ν ...]τιος ἐπλανήθ[η ...]
 ἀπ' αὐτοῦ λέγει [...] Αἰολίδι?] διαλέκτῳ κεχρ[η ...
 γέ]γραφεν δὲ βυβλ[ία ἐννέα μὲν] λυρικά, ἐλεγείω[ν δὲ
 καὶ ἄλλων?] ἕν.

I

Acerca de Safo

Safo era lesbiana por su origen, de la ciudad de Mitilene. Su padre era Escamandro, o, según otros, Escamandrónimo. Tuvo tres hermanos: Erígüio, Lárico y Caraxo, el mayor, que viajó a Egipto y allí trató a una tal Dórica, dilapidando por su culpa una gran fortuna. A Lárico, el más joven, Safo lo estimó mucho. Tuvo una hija, llamada, al igual que su madre, Cleis. Algunos la acusan de llevar un modo de vida disoluto y de ser amante de mujeres. En cuanto a su aspecto físico, parece que fue poco agraciada y muy deforme, de tez cenicienta y de estatura muy menuda. ...

Escribió nueve libros de poesía lírica y uno de elegías.

Papyrus Oxyrhincus 1800, fr. 1

Σαπφώ, Σίμωνος, οἱ δὲ Εὐμήνου, οἱ δὲ Ἑριγνίου, οἱ δὲ Ἐκρύτου, οἱ δὲ Σήμου, οἱ δὲ Κάμωνος, οἱ δὲ Ἐτάρχου, οἱ δὲ Σκαμανδρωνύμου· μητρὸς δὲ Κλειδός· Λεσβία ἐξ Ἑρεσσοῦ, λυρική, γεγонуῖα κατὰ τὴν μβ' Ὀλυμπιάδα, ὅτε καὶ Ἀλκαῖος ἦν καὶ Στησίχορος καὶ Πιπτακός. ἦσαν δὲ αὐτῇ καὶ ἀδελφοὶ τρεῖς, Λάριχος, Χάραξος, Εὐρύγιος. ἐγαμήθη δὲ ἀνδρὶ Κερκύλα πλουσιωτάτῳ, ὁρμωμένῳ ἀπὸ Ἄνδρου, καὶ θυγατέρα ἐποίησατο ἐξ αὐτοῦ, ἣ Κλεῖς ὠνομάσθη· ἐταῖραι δὲ αὐτῆς καὶ φίλαι γεγόνασι τρεῖς, Ἀτθίς, Τελεσίππα, Μεγάρα· πρὸς αἷς καὶ διαβολὴν ἔσχεν αἰσχροῦς φιλίας. μαθήτριάι δὲ αὐτῆς Ἀναγόρα Μιλησία, Γογγύλα Κολοφωνία, Εὐνείκα Σαλαμινία. ἔγραψε δὲ μελῶν λυρικῶν βιβλία θ'. καὶ πρώτη πλῆκτρον εὗρεν. ἔγραψε δὲ καὶ ἐπιγράμματα καὶ ἐλεγεία καὶ ἱάμβους καὶ μονωδίας.

Σαπφώ, Λεσβία ἐκ Μιτυλήνης, ψάλτρια. αὕτη δι' ἔρωτα Φάωνος τοῦ Μιτυληναίου ἐκ τοῦ Λευκάτου κατεπόντησεν ἑαυτήν. τινὲς δὲ καὶ ταύτης εἶναι λυρικὴν ἀνέγραψαν ποίησιν.

Parentescos

Safo: hija de Simón, y según otros de Eumeno, de Erígüio, de Ecríto, de Semo, de Camón, de Etarco o de Escamandrónimo. De madre llamada Cleis. Lesbíade la ciudad de Ereso, poetisa lírica nacida en la 42.^a Olimpiada, contemporánea de Alceo, Estesícoro y Pítaco. Tenía tres hermanos: Lárico, Caraxo, Eurigio. Se casó con Cércilas, un varón muy rico procedente de Andros, y tuvo de él una hija, que fue llamada Cleis. Fueron tres sus amigas y compañeras: Atis, Telesipa, Mégara. Se la acusó de mantener con ellas una relación indecente. Fueron alumnas suyas Anágora de Mileto, Góngila de Colofón y Eunica de Salamina. Escribió nueve libros de cantos líricos y fue la primera que descubrió el plectro. Escribió también epigramas, elegías, yambos y poesía monódica.

Suda 107

El suicidio

Safo: lesbíade Mitilene, tañedora de lira. Por amor al mitilenio Faón se arrojó al mar desde la roca de Léucade. Algunos documentan que también ella compuso poesía lírica.

Suda 108

τὴν ποιήτριαν Σαπφῶ τὴν Σκαμανδρωνύμου θυγατέρα·
ταύτην καὶ Πλάτων ὁ Ἀρίστωνος σοφὴν ἀναγράφει.
πυνθάνομαι δὲ ὅτι καὶ ἑτέρα ἐν τῇ Λέσβῳ ἐγένετο
Σαπφῶ, ἑταῖρα οὐ ποιήτρια.

ἂφ' οὗ Σαπφῶ ἐγ Μυτιλήνης εἰς Σικελίαν ἔπλευσε φυ-
γοῦσα [ἄρχο]ντος Ἀθήνησιν μὲν Κριτίου τοῦ προτέ-
ρου, ἐν Συρακούσαις δὲ τῶν γαμόρων κατεχόντων τὴν
ἀρχήν.

Sappho et Alcaeus poetae clari habentur.

4

Doble Safo

A Safo, poetisa, hija de Escamandrónimo, Platón, el hijo de Aristón, la calificó de sabia. Tengo entendido que en Lesbos nació una segunda Safo, hetera y no poetisa.

ELIANO, *Varia historia* 12, 19

5

*Exilio en Sicilia**

... Safo, huyendo de Mitilene, navegó hasta Sicilia. Era entonces Critias el Viejo arconte en Atenas, y en Siracusa los terratenientes detentaban el poder.

Marmor Parium, Ep. 36

6

Olimpiada 45

Olimpiada 45.¹ [años 600-599 a. C.]: A los poetas Safo y Alceo ya se los consideraba ilustres.

EUSEBIO, *Crónica*

συνήκμασε δὲ τούτοις [sc. Ἀλκαίῳ καὶ Πιπτακῷ] καὶ ἡ
 Σαπφώ, θαυμαστόν τι χρῆμα· οὐ γὰρ ἴσμεν ἐν τῷ
 τοσούτῳ χρόνῳ τῷ μνημονευομένῳ φανείσαν τινα
 γυναῖκα ἐνάμιλλον οὐδὲ κατὰ μικρὸν ἐκείνη ποιήσεως
 χάριν.

Λέσβιος Ἀλκαῖος δὲ πόσους ἀνεδέξατο κώμους
 Σαπφῶς φορμίζων ἡμερόεντα πόθον
 γιγνώσκεις· ὁ δ' αἰδοῖς ἀηδόνος ἠράσαθ', ὕμνων
 Τήϊον ἀλγύνων ἄνδρα πολυφραδίη.
 καὶ γὰρ τὴν ὁ μελιχρὸς ἐφημίλλητ' Ἀνακρείων...

ἐν τούτοις ὁ Ἑρμησιάνναξ σφάλλεται συγχρονεῖν οἰό-
 μενος Σαπφῶ καὶ Ἀνακρέοντα, τὸν μὲν κατὰ Κῦρον
 καὶ Πολυκράτην γενόμενον, τὴν δὲ κατ' Ἀλυάττην τὸν
 Κροΐσου πατέρα. Χαμαιλέον δ' ἐν τῷ περὶ Σαπφῶς
 καὶ λέγειν τινὰς φησιν εἰς αὐτὴν πεποιησθαι ὑπὸ
 Ἀνακρέοντος τάδε

σφαίρῃ δηῦτε με πορφυρῇ
 βάλλων χρυσοκόμης Ἔρως
 νήνι ποικιλοσαμβάλῳ
 συμπαίζειν προκαλεῖται·
 ἢ δ', ἐστὶν γὰρ ἅπ' εὐκτίτου
 Λέσβου, τὴν μὲν ἐμὴν κόμην,

Admiración

En la misma época que ellos [Alceo y Pítaco], floreció también Safo: qué cosa tan digna de admiración. Hasta donde alcanza la memoria no sabemos que haya surgido una mujer que rivalice con ella ni de lejos en la fascinación de su poesía.

ESTRABÓN, *Geografía* 13, 2, 3

8

Contemporáneos

Bien sabes cuántas serenatas tuvo que dar el lesbio Alceo cantando con la lira su vehemente amor por Safo. El poeta amó al ruiñeñor, pero llegó a irritar al varón de Teos con sus diestras canciones. Pues a causa de ella el delicado Anacreonte se convirtió en su rival.

Hermesianacte se equivoca al pensar que eran contemporáneos Safo y Anacreonte; él vivió en tiempos de Ciro y Polícrates y ella, en los de Aliates, el padre de Creso. Cameleonte, en su estudio *Sobre Safo*, dice incluso que—en opinión de algunos—Anacreonte habría dedicado estas líneas a Safo:

Otra vez su pelota color púrpura
me arroja el rubio Eros
y me invita a jugar con una niña
que calza unas sandalias de colores.
Pero ella—que es de Lesbos,
la de las nobles calles—cuando ve mi pelambre

λευκή γάρ, καταμέμοεται,
πρὸς δ' ἄλλην τινὰ χάσκει.

καὶ τὴν Σαπφῶ δὲ πρὸς αὐτὸν ταῦτά φησιν εἰπεῖν·

κεῖνον, ὦ χρυσόθρονε Μοῦσ', ἐνισπες
ὕμνον, ἐκ τᾶς καλλιγύναικος ἐσθλᾶς
Τήϊος χώρας ὅν ᾄδειε τερπνῶς
πρέσβυς ἀγανός.

ὅτι δὲ οὐκ ἔστι Σαπφοῦς τοῦτο τὸ ᾄσμα παντί που
δῆλον. ἐγὼ δὲ ἡγοῦμαι παίζειν τὸν Ἑρμησιάνακτα περὶ
τούτου τοῦ ἔρωτος. καὶ γάρ Δίφιλος ὁ κωμωδιοποιὸς
πεποίηκεν ἐν Σαπφοῖ δράματι Σαπφοῦς ἐραστὰς
Ἀρχίλοχον καὶ Ἰππώνακτα.

9

... κατὰ Ἀμασιν βασιλεύοντα ἦν ἀκμάζουσα Ῥοδῶπις...

ya blanca, la desprecia
y entreabre su boca en pos de otra.

Y Safo le dirigió las siguientes palabras:

Musa de trono áureo, pronuncia el himno aquel
que con tanta delicia cantaba el viejo ilustre
de la isla de Teos, noble tierra excelente
en mujeres hermosas.

Es completamente evidente para cualquiera que esta canción no es de Safo. En mi opinión, Hermesianacte bromeaba al hablar de estos amores. También Dífilo, el autor de comedias, en su obra *Safo* convirtió a Hiponacte y Arquíloco en amantes de Safo.

ATENEO, *El banquete de los sofistas*
13, 598 bc-599 cd

9

*Rodopis**

En los tiempos en que reinaba Amasis, vivía Rodopis.

HERÓDOTO, *Historias* 2, 134

Σόλων ὁ Ἀθηναῖος ὁ Ἐξηκесίδου παρὰ πότον τοῦ ἀδελφιδοῦ αὐτοῦ μέλος τι Σαπφοῦς ἄσαντος ἦσθη τῷ μέλει καὶ προσέταξε τῷ μειρακίῳ διδάξαι αὐτόν· ἐρωτήσαντος δέ τινος διὰ ποίαν αἰτίαν τοῦτο ἐσπούδασεν, ὁ δὲ ἔφη, ἵνα μαθὼν αὐτὸ ἀποθάνω.

Μυτιληναῖοι μὲν Σαπφῷ τῷ νομίσματι ἐνεχαράζοντο.

πάντες τούς σοφούς τιμῶσιν· Πάριοι γοῦν Ἀρχίλοχον καίπερ βλάσφημον ὄντα τετιμήκασι, καὶ Χῖοι Ὅμηρον οὐκ ὄντα πολίτην, καὶ Μυτιληναῖοι Σαπφῷ καίπερ γυναῖκα οὔσαν.

Aprendizaje tardío

Solón de Atenas, hijo de Equecéstides, oyó en un banquete a un sobrino suyo entonar un canto de Safo. Dicha pieza le produjo un gran placer y solicitó al jovencito que se la enseñara. Cuando le preguntaron por qué se ocupaba en eso, él contestó: «Para morir llevándolo aprendido.»

ELIANO, según el *Florilegio*
de Estobeo, 3, 29, 58

Monedas

Los mitilenios acuñaron moneda con la efigie de Safo.

PÓLUX, *Léxico* 9, 84

Aunque era mujer

Cada cual rinde honores a sus sabios. Así, los de la isla de Paros enaltecen a Arquíloco, aunque fuera un blasfemo. Los de Quíos enaltecen a Homero, que no era ciudadano, y los habitantes de Mitilene honran a Safo, aun siendo como era una mujer.

ARISTÓTELES, *Retórica* 1398 b12

χα[

δε[.]ε[

θεπο[Λάρι-]

χος. [...].α.[

κων. [.]φιλτ[ω]ν. Ἐρί-

γνιος []περ ἐμμάτ[ω]ν. ταῦ[

τα γαρ[] . ιν ὅτι ἦν [οἰ]κου-

ρὸς καὶ [] φίλεργος . [] σα

Σαπφω[]ι περὶ τῶν[]ἀδελ-

φῶν ε[]ωδητιν[] . οσε

[] . τα

] δρας

] . ιδε

Ἡρόδοτος δ' αὐτὴν Ῥοδῶπιν καλεῖ, ἀγνοῶν ὅτι ἑτέρα
τῆς Δωρίχης ἐστὶν αὕτη, ἥ καὶ τοὺς περιβοήτους
ὀβελίσκους ἀναθεῖσα ἐν Δελφοῖς, ὧν μέμνηται Κρα-
τίνος διὰ τούτων ... εἰς δὲ τὴν Δωρίχαν τόδ' ἐποίησε
τοῦπίγραμμα Ποσειδίππος, καίτοι καὶ ἐν τῇ Αἰσωπία
πολλάκις αὐτῆς μνημονεύσας. ἐστὶ δὲ τόδε·

Δωρίχα, ὁστέα μὲν †σ' ἀπαλὰ κοιμήσατο δεσμῶν †
χαίτης ἢ τε μύρων ἔκπνοος ἀμπεχόνῃ,

Hermanos

Caraxo...

Lárico...

El muy querido Erígüio ...

por sus ropas. Pues esto muestra que
cuidaba su hogar y era diligente.

Así habla Safo sobre sus hermanos
en un poema...

Papyrus Oxyrhincus 2506,
fr. 48, col. III, vv. 36-48

*Dórica**

Heródoto llama a Dórica Rodopis, sin caer en la cuenta de que Dórica no es aquella Rodopis que llevó como ofrendas a Delfos los famosos asadores mencionados por Cratino en estos versos. ... Posidipo dedicó a Dórica el siguiente epigrama, aunque también la menciona a menudo en su obra *Esopia*. Es éste:

Hace ya tiempo, Dórica, que reposan tus huesos,
los lazos de tu pelo y el mantón que exhalaba tanto aroma,

ἢ ποτε τὸν χαρίεντα περιστέλλουσα Χάραξον
 σύγχρους ὀρθρινῶν ἦψαο κισσυβίων·
 Σαπφῶαι δὲ μένουσι φίλης ἔτι καὶ μενέουσιν
 ψδῆς αἱ λευκαὶ φθεγγόμεναι σελίδες.
 οὕνομα σὸν μακαριστόν, ὃ Ναύκρατις ᾧδε φυλάξει
 ἔστ' ἂν ἦ Νείλου ναῦς ἐφ' ἁλὸς πελάγη.

15

ὦ ξεῖν', εἰ τύ γε πλεῖς ποτὶ καλλίχορον Μιτυλήναν
 τᾶν Σαπφοῦς χαρίτων ἄνθος ἐναυσόμενος,
 εἰπεῖν ὥς Μοῦσαισι φίλαν τήν γε Λοκρὶς γὰ
 τίκτε μ'· ἴσαις δ' ὅτι μοι τοῦνομα Νοσσίς, ἴθι.

16

‘mascula’ autem ‘Saffo’, vel quia in poetico studio est
 <incluta>, in quo saepius viri, vel quia tribas diffamatur
 fuisse.

124

con que envolvías al gentil Caraxo
apurando—tu piel junto a su piel—las copas de trasnoche.
Pero viven aún y seguirán viviendo
las páginas vibrantes y blancas de las odas
de Safo tan amadas. Dichoso sea tu nombre,
que Náucratis así preservará, mientras avance
el barco por el Nilo hacia el salado mar.

ATENEIO, *El banquete de los sofistas* 13, 596 cd

15

*Hacia Mitilene**

Oh extranjero, si navegas hacia Mitilene, la de hermosas
pistas de danza, la que encendió la flor
de las gracias de Safo,
di que he sido amiga de las Musas
y que la tierra locria me ha engendrado
y sabe que mi nombre es Nosis. Sigue tu camino.

NOSIS, *Antología Palatina* 7, 718

16

Masculina

«Masculina Safo»: o bien porque alcanzó fama en el mundo de la poesía, en el que casi siempre destacan los varones,
o bien porque fue difamada y se la acusó de ser tríbada.

PORFIRIO, comentario a Horacio, *Epístolas* 1, 19, 28

non mollis, nec fracta voluptatibus nec impudica.

17

Aeoliis fidibus querentem
Sappho puellis de popularibus...

18

ὁ δὲ τῆς Λεσβίας (sc. ἔρωτος) ... τί ἂν εἶη ἄλλο ἢ αὐτό, ἡ Σωκράτους τέχνη ἐρωτική; δοκοῦσι γάρ μοι τὴν καθ' αὐτὸν ἐκότερος φιλίαν, ἡ μὲν γυναικῶν ὁ δὲ ἀρρένων, ἐπιτηδεῦσαι. καὶ γὰρ πολλῶν ἐρᾶν ἔλεγον καὶ ὑπὸ πάντων ἀλίσκεσθαι τῶν καλῶν· ὃ τι γὰρ ἐκείνῳ Ἀλκιβιάδης καὶ Χαρμίδης καὶ Φαῖδρος, τοῦτο τῇ Λεσβίᾳ Γυρίννα καὶ Ἀτθίς καὶ Ἀνακτορία· καὶ ὃ τι περ Σωκράτει οἱ ἀντίτεχνοι Πρόδικος καὶ Λοργίας καὶ Θρασύμαχος καὶ Πρωταγόρας, τοῦτο τῇ Σαπφοῖ Γοργώ καὶ Ἀνδρομέδα· νῦν μὲν ἐπιτιμᾷ ταύταις, νῦν δὲ ἐλέγχει καὶ εἰρωνεύεται αὐτὰ ἐκεῖνα τὰ Σωκράτους.

126

«Masculina»: no blanda, ni corrompida por los placeres, ni impúdica.

DIONISIO LATINO,
comentario al mismo pasaje

17

Las quejas de Safo

Safo, que acudía a quejarse a sus lirás eolias
de sus jovencísimas paisanas...

HORACIO, *Odas* 2, 13, 24-25

18

Comparación con Sócrates

El eros de la de Lesbos, ¿qué otra cosa podría ser sino el arte erótico de Sócrates? En mi opinión, cada uno se consagraba a sus afectos particulares, ella con las mujeres, él con los hombres. Y decían que amaban a muchos y se dejaban dominar por los hermosos. Lo que para Sócrates suponían Alcibíades, Cármides y Fedro, lo mismo para la lesbiana representaban Atis, Girina y Anactoria. Y lo que para Sócrates venían a ser los rivales Pródico, Gorgias, Trasímaco y Protágoras, lo mismo significaban para Safo Gorgo y Andrómeda: ahora las censura, ahora las interroga y les habla con ironía al modo de Sócrates.

‘Τὸν Ἴωνα χαίρειν’ φησὶν ὁ Σωκράτης· πόλλα μοι τὰν Πωλυανάκτιδα παῖδα χαίρην [155c], Σαπφῷ λέγει· οὐ προσιέναι φησὶν ὁ Σωκράτης Ἀλκιβιάδῃ ἐκ πολλοῦ ἔρῳν, πρὶν ἡγήσατο ἱκανὸν εἶναι πρὸς λόγους· σμίκρα μοι πάϊς ἔμμεν’ ἐφαίνεο κᾶχαρις [49, 2c], Σαπφῷ λέγει· κωμῳδεῖ σχῆμά που καὶ κατάκλισιν σοφιστοῦ, καὶ αὕτη [57c].

τίς δ’ ἀγροῖωτις θέλγει νόον
ἀγροῖωτιν ἐπεμμένα στόλαν

τὸν ἔρωτά φησιν ἡ Διοτίμα τῷ Σωκράτει οὐ παῖδα, ἀλλὰ ἀκόλουθον τῆς Ἀφροδίτης καὶ θεράποντα εἶναι· λέγει που καὶ Σαπφοῖ ἡ Ἀφροδίτη ἐν ᾧσματι· σύ τε κᾶμος θεράπων Ἔρος [159c]. ἡ Διοτίμα λέγει, ὅτι θάλλει μὲν ἔρως εὐπορῶν, ἀποθνήσκει δὲ ἀπορῶν· τοῦτο ἐκείνη ξυλλαβοῦσα εἶπεν γλυκύπικρον [cf. 130, 2c] καὶ ἀλγεσίδωρον [172c]. τὸν ἔρωτα Σωκράτης σοφιστὴν λέγει, Σαπφῷ μυθοπλόκον [188c]. ἐκβακχεύεται ἐπὶ Φαίδρῳ ὑπὸ τοῦ ἔρωτος, τῇ δὲ ὁ ἔρως ἐτίναξεν τὰς φρένας κτλ. [47c].

Ἔρος δ’ ἐτίναξέ μοι
φρένας, ὥς ἄνεμος κατ’ ὄρος δρυσὶν ἐμπέτων.

ἀναίθεται τῇ Ξανθίππῃ ὀδυρομένη ὅτι ἀπέθνησκεν, ἡ δὲ τῇ θυγατρὶ [150c].

οὐ γὰρ θέμις ἐν μοισοπόλων οἰκίᾳ
θρῆνον ἔμμεν’· οὐ κ’ ἄμμι πρέποι τάδε.

«Saludo a Ión», dice Sócrates. «Por mí, que le vaya muy bien a la chica de los Polianáctidas», dice Safo [104]. Sócrates dice que no se acerca a Alcibíades aun amándolo mucho antes de considerar si está capacitado para los discursos. «Me parecías una niña desgarrada y menuda», dice Safo [29]. Sócrates se burla de la postura en la mesa y de los modales del sofista, y ella [37]:

¿Qué chica rústica hechiza tu mente
llevando encima rústicos vestidos..?

Diótima dice a Sócrates que el amor no es hijo, sino acólito y criado de Afrodita; y así se dirige a Safo Afrodita en un canto: «Tú, y también Eros, mi ayudante...» [108]. Diótima dice que el amor florece en la abundancia y muere con la penuria; Safo, resumiendo todo esto, lo llama «dulciamargo» y «el que obsequia con dolencias» [121]. Al amor lo llama Sócrates «sofista» y Safo «urdidor de mitos» [121]. Aquél cae en delirio amoroso por Fedro, a ella el amor le sacude las entrañas [27]:

Eros ha sacudido mis entrañas
como un viento abatiéndose en el monte
sobre las encinas.

[Sócrates] reprocha a Jantipa que llore porque él va a morir; Safo también hace lo mismo con su hija [99]:

Pues lícito no es que en la casa de aquellas
que dan culto a las Musas
haya canto de duelo.
No es cosa que a nosotras nos convenga.

MÁXIMO DE TIRO, 18, 9

καὶ ἡ μὲν Σαπφὼ γύναιον πορνικὸν ἐρωτομανὲς, καὶ
τὴν ἑαυτῆς ἀσέλγειαν ᾄδει.

ἤρου με, ἔφη, πρώην, ὃ τι ὄνομα ἦν τῇ Παμφύλῳ
γυναικί, ἡ δὴ Σαπφοῖ θ' ὁμιλῆσαι λέγεται καὶ τοὺς
ὕμνους, οὓς ἐς τὴν Ἄρτεμιν τὴν Περγαίαν ᾄδουσι,
ξυνθεῖναι τὸν Αἰολέων τε καὶ Παμφύλων τρόπον ...
καλεῖται τοίνυν ἡ σοφὴ αὕτη Δαμοφύλη καὶ λέγεται τὸν
Σαπφοῦς τρόπον παρθένους θ' ὁμιλητρίας κτήσασθαι
ποιήματά τε ξυνθεῖναι τὰ μὲν ἐρωτικά, τὰ δ' ὕμνους. τὰ
τοι ἐς τὴν Ἄρτεμιν καὶ παρῳδῆται αὐτῇ καὶ ἀπὸ τῶν
Σαπφῶν ῥῆσται.

quattuor milia librorum Didymus grammaticus scripsit:
miserer si tam multa supervacua legisset. in his libris
de patria Homeri quaeritur, in his de Aeneae matre vera,
in his libidinosior Anacreon an ebriosior vixerit, in his
an Sappho publica fuerit, et alia quae erant dediscenda
si scires. i nunc et longam esse vitam nega.

Ninfomanía

Safo es una mujerzuela ninfómana y prostituida que canta su propia lujuria.

TACIANO, *Discurso contra los griegos* 33

La discípula Damófile

Me preguntaste anteayer—dijo—cuál era el nombre de la mujer de Panfilia que, según se cuenta, estuvo vinculada a Safo y compuso los himnos de estilo eolio y panfilio que se cantan en honor a Ártemis de Parga. Pues bien: esta sabia mujer se llama Damófile y dicen que se procuró la compañía de jóvenes discípulas al modo de Safo, y que compuso tanto poemas eróticos como himnos. Así, los himnos a Ártemis que imita Damófile derivan de los de Safo.

FILÓSTRATO, *Vida de Apolonio* I, 30

Mujer pública

Cuatro mil libros escribió Dídimo el gramático: ay de él si hubiera leído tanto libro hueco. En unos libros cuestionaba la patria de Homero, en otros la verdadera madre de Eneas, en otros se preguntaba si Anacreonte había vivido más inclinado a los placeres sensuales que a los del vino, en otros si acaso Safo había sido una mujer pública, y

ἔχει δὲ τὸ τοῦ Λευκάτα Ἀπόλλωνος ἱερὸν καὶ τὸ ἄλμα,
τὸ τοῦς ἔρωτας παύειν πεπιστευμένον·

οὗ δὴ λέγεται πρώτη Σαπφώ,

ὥς φησιν ὁ Μένανδρος,

τὸν ὑπέρκομπον θηρῶσα Φάων',
οἰστρῶντι πόθῳ ῥῖψαι πέτρας
ἀπὸ τηλεφανοῦς...

ὁ μὲν οὖν Μένανδρος πρώτην ἀλέσθαι λέγει τὴν Σαπφώ, οἱ δ' ἔτι ἀρχαιολογικώτεροι Κέφαλόν φασιν ἐρασθέντα Πτερέλα τὸν Δηϊονέως. ἦν δὲ καὶ πάτριον τοῖς Λευκαδίοις κατ' ἐνιαυτὸν ἐν τῇ θυσίᾳ τοῦ Ἀπόλλωνος ἀπὸ τῆς σκοπῆς ῥιπτεῖσθαι τινὰ τῶν ἐν αἰτίαις ὄντων ἀποτροπῆς χάριν, ἐξαπτομένων ἐξ αὐτοῦ παντοδαπῶν πτερῶν καὶ ὀρνέων ἀνακουφίζειν δυναμένων τῇ πτήσει τὸ ἄλμα, ὑποδέχεσθαι δὲ κάτω μικραῖς ἀλιάσι κύκλῳ περιεστῶτας πολλοὺς καὶ περισφάζειν εἰς δύναμιν τῶν ὄρων ἔξω τὸν ἀναληφθέντα.

otras cosas que en caso de saberse más valdría que se olvidaran. Atrévete a negar ahora que la vida es larga.

SÉNECA, *Cartas a Lucilio* 88, 37

22

*El salto de Léucade**

Se encuentra allí el templo de Apolo Leucadio y el salto al que se atribuye la curación de la pasión amorosa. Como dice Menandro:

Desde aquí se cuenta que Safo, pionera,
persiguiendo a Faón el orgulloso
en su hiriente deseo se arrojó
de esa roca visible desde lejos.

Así, Menandro dice que Safo fue la primera en saltar, pero otros, más versados en antigüedades, dicen que fue Céfalos, hijo de Deyoneo, enamorado de Ptérelas. Existía la tradición entre los habitantes de Léucade de arrojar cada año desde el mirador, en sacrificio a Apolo, a algún inculpa-do con fines apotropaicos. Le sujetaban alas y pájaros de todo tipo que fueran capaces de aligerar su caída en el salto. Abajo, situados en círculo en pequeños botes, lo aguardaban e intentaban recogerlo y llevarlo sano y salvo fuera de los límites de la ciudad.

ESTRABÓN, *Geografía* 10, 2, 9

nam Sappho quae sublata de prytanio est dat tibi iustam excusationem, prope ut concedendum atque ignoscendum esse videatur. Silanionis opus tam perfectum, tam elegans, tam elaboratum quisquam non modo privatus, sed populus potius haberet quam homo elegantissimus atque eruditissimus Verres? ... atque haec Sappho sublata quantum desiderium sui reliquerit dici vix potest. nam cum ipsa fuit egregie facta, tum epigramma Graecum pernobile incisum est in basi, quod iste eruditus homo et Graeculus, qui haec subtiliter iudicat, qui solus intellegit, si unam litteram Graecam scisset, certe una sustulisset. nunc enim quod scriptum est inani in basi declarat quid fuerit, et id ablatum indicat.

ἐν δὲ Σαπφοῖ ὁ Ἀντιφάνης αὐτὴν τὴν ποιήτριαν προβάλλουσιν ποιεῖ γρίφους τὸνδε τὸν τρόπον, ἐπιλυομένου τινὸς οὕτως ...

La estatua robada de Safo

Pues la Safo que fue sustraída del pritaneo te da una excusa tan justificada que casi parece que haya que perdonarte y dispensarte. La obra de Silanión es tan perfecta, tan elegante, tan refinada... ¿qué ciudad o qué particular podría ser su dueño mejor que el elegantísimo y eruditísimo Verres? Apenas se alcanza a decir la gran añoranza que esta Safo robada había dejado tras de sí. Pues cuando fue noblemente erigida, se grabó en la base un epigrama griego, muy notable. Si este erudito varón helenizado, que valora las sutilezas en estos asuntos—un entendedor único—hubiera entendido una sola letra griega, ciertamente lo habría robado todo a la vez. Pues ahora lo que queda escrito en el pedestal vacío declara lo que hubo antes e indica que fue robado.

CICERÓN, *Discurso contra Verres* 2, 4, 125-7

Adivinanzas

En su comedia *Safo*, Antífanos representa a la poetisa formulando adivinanzas de esta guisa, en tanto que algún otro las resuelve.

ATENEO, *El banquete de los sofistas* 10, 450 e

Δίφιλος Σαπφοῖ·

Ἀρχίλοχε, δέξαι τήνδε τὴν μετανιπτρίδα
μεστήν Διὸς σωτῆρος, Ἀγαθοῦ Δαίμονος.

Σαπφώ τοι κεύθεις, χθὼν Αἰολί, τὰν μετὰ Μούσαις
ἀθανάταις θνατὰν Μοῦσαν ἀειδομέναν,
ἂν Κύπρις καὶ Ἑρως συνάμ' ἔτραφον, ἅς μετὰ Πειθῷ
ἔπλεκ' ἀείζων Πιερίδων στέφανον,
Ἑλλάδι μὲν τέρπιν σοὶ δὲ κλέος. ὦ τριέλικτον
Μοῖραι δινεῦσαι νῆμα κατ' ἡλακάτας,
πῶς οὐκ ἐκλώσασθε πανάφθιτον ἡμᾶρ ἀοιδῶ
ἄφθιτα μησαμένα δῶρ' Ἑλικωνιάδων;

Safo, personaje de comedia

Dífilo, en su *Safo*, escribió:

Arquíloco, acepta en honor de Zeus Salvador, Deidad del
Bien, esta rebosante copa de sobremesa.

ATENEIO, *El banquete de los sofistas* II, 487 a

Tierra eolia

Guardas a Safo, tierra eolia, a la Musa mortal
cantada entre las Musas no mortales,
la nutrida a la vez por Eros y por Cipris, para quien
Seducción

la corona perenne trenzó de las Piérides,
gozo para la Hélade y gloria para ti.
Moiras que hacéis girar el hilo en vuestra rueca,
¿cómo no habéis hilado un día eterno
a la cantora que veló los dones
eternos de las Musas Heliconias?

ANTÍPATRO DE SIDÓN, *Antología Palatina* VII, 14

Αἰολικὸν παρὰ τύμβον ἰὼν, ξένε, μὴ με θανοῦσαν
 τὰν Μιτυληναίαν ἔννεπ' αἰδοπόλον·
 τόνδε γὰρ ἀνθρώπων ἔκαμον χέρες, ἔργα δὲ φωτῶν
 ἔς ταχινὴν ἔρρει τοιάδε ληθεδόνα·
 ἦν δέ με Μουσάων ἐτάσης χάριν, ὣν ἀφ' ἐκάστης
 δαίμονος ἄνθος ἐμῇ θῆκα παρ' ἔννεάδι,
 γνῶσσαι ὥς Ἀίδεω σκότον ἔκφυγον, οὐδέ τις ἔσται
 τῆς λυρικῆς Σαπφοῦς νώνυμος ἡέλιος.

... ἐνδεκασύλλαβον Σαπφικόν, ᾧ τὸ πρῶτον ὅλον
 Σαπφοῦς γεγραμμένον.

κοινὰ δὲ συστηματικά, ἅπερ καὶ ὁ κατὰ στίχον
 γεγράφθαι φάσκων ὑγιῶς ἂν λέγοι καὶ ὁ κατὰ σύστημα,
 ὥς τὸ δεύτερον καὶ τρίτον Σαπφοῦς.

Epitafio

Si pasas junto a la tumba eolia, oh extranjero, nunca digas
 que yo, de Mitilene la cantora, muerta estoy.
 La tumba la erigieron las manos de los hombres:
 tales obras mortales corren hacia el olvido.
 Pero si me colocas al lado de las Musas,
 —en mis nueve libros dediqué una flor a cada una—
 sabrás que yo evité las tinieblas de Hades
 y no saldrá ni un sol que desconozca
 el nombre de Safo la poetisa.

TULIO LAUREA, *Antología Palatina* 7, 17

El libro primero

El endecasílabo sáfico, en el que está escrito todo el libro
 primero de Safo.

Escolio a Píndaro, *Pítica* 1

Los libros segundo y tercero

La «estrofa común» es aquella que podría decirse que ha
 sido escrita verso a verso y estrofa a estrofa, como el libro
 segundo y el tercero de Safo.

HEFESTIÓN, *Sobre la poesía* 1, 2

(hendecasyllabus phalaecius) apud Sappho frequens est, cuius in quinto libro complures huius generis et continuati et dispersi leguntur.

ἀνεγνώσθη ἔκλογαὶ διάφοροι ἐν βιβλίοις ιβ' Σωπάτρου σοφιστοῦ. συνείλεται δὲ αὐτῷ τὸ βιβλίον ἐκ πολλῶν καὶ διαφόρων ἱστοριῶν καὶ γραμμάτων ... ὁ δὲ δεῦτερος (λόγος) ἔκ τε τῶν Σωτηρίδα Παμφίλης ἐπιτομῶν πρώτου λόγου ... καὶ ἐκ τῶν Ἀρτέμωνος τοῦ Μάγνητος τῶν κατ' ἀρετὴν γυναιξὶ πεπραγματευμένων διηγημάτων, ἔτι δὲ καὶ ἐκ τῶν Διογένους τοῦ Κυνικοῦ ἀποφθεγμάτων, καὶ μὴν καὶ ἐξ ἄλλων διαφόρων, ἀλλὰ γε καὶ ἀπὸ ὀγδόου λόγου τῆς Σαπφοῦς.

... sapphicum metrum ... quod quamvis sit ab Alcaeο inventum, sapphicum tamen hendecasyllabum a numero syllabarum nuncupatur, ideo quod eo frequentius usa sit Sappho quam Alcaeus repertor. huius mensura quarto

El libro quinto

El endecasílabo falecio es frecuente en Safo, en cuyo libro quinto pueden leerse muchos endecasílabos de este tipo tanto en series continuas como intercalados.

CESIO BASO, *Sobre métrica* 6, 258

El libro octavo

Varios resúmenes pueden leerse en los doce libros de Sópatro el sofista. Su obra ha sido compilada a partir de muchos relatos y documentos diversos. ... El segundo libro contiene pasajes del libro primero de los *Epítomes* de Pánfila, hija de Sotéridas, de los *Relatos sobre hazañas de mujeres valerosas* de Artemón de Magnesia, de los *Apo-tegmas* de Diógenes el Cínico y de otras fuentes variadas, en particular del libro octavo de Safo.

FOCIO, *Biblioteca* 161

*La estrofa sáfica**

La estrofa sáfica, aunque fue inventada por Alceo, se denomina «endecasílabo sáfico» por el número de sílabas y porque fue usado con mayor frecuencia por Safo que por su descubridor Alceo. La métrica de esta estrofa culmina

colo concluditur. tres enim, qui sunt pares, hendecasyllabi existunt ita:

Iam satis terris nivi atque dirae
grandinis misit Pater et rubente
dextera sacras iaculatus arces¹

vides sensum non ese, nisi epodo claudatur...

33

temperat Archilochi musam pede mascula Sappho.

34

Σαφῶ δ' Ἡρίνης ὅσον μελέεσσιν ἀμείνων,
Ἡρίννα Σαφροῦς τόσσον ἐν ἑξαμέτροις.

¹ Hor., *Carm.* 1, 2, 1-3

con una cuarta línea. Así, hay tres endecasílabos iguales entre sí:

Nieve bastante y bárbaro granizo
mandó el Padre a las tierras, y con roja
diestra flechando las sagradas cimas...

Pero ves que no tienen sentido si no se cierran con un epodo.

MARIO VICTORINO, *Gramática* 6, 161

33

Safo viril

Safo, viril, en su verso suaviza la musa de Arquíloco.

HORACIO, *Epístolas* I, 19, 28

34

Safo y Erina

Safo supera a Erina en los cantos líricos,
tanto como Erina a Safo en los hexámetros.

ANÓNIMO, *Antología Palatina* 9, 190, 7-8

οἱ μὲν οὖν ἀρχαῖοι μελοποιοί, λέγω δὲ Ἀλκαῖόν, τε καὶ Σαπφώ, μικρὰς ἐποιοῦντο στροφάς, ὥστ' ἐν ὀλίγοις τοῖς κώλοις οὐ πολλὰς εἰσῆγον μεταβολάς, ἐπωδοῖς τε πάνυ ἐχρῶντο ὀλίγοις.

καὶ ἡ μιξολύδιος δὲ παθητικὴ τίς ἐστι, τραγωδίαις ἀρμόζουσα. Ἀριστόξενος δὲ φησι Σαπφὴν πρώτην εὐ-
ρασθαι τὴν μιξολυδιστί, παρ' ἧς τοὺς τραγωδοποιοὺς μαθεῖν.

Μέναιχμος δ' ἐν τοῖς περὶ τεχνιτῶν τὴν πηκτίδα, ἣν τὴν αὐτὴν εἶναι τῇ μαγάδιδι, Σαπφῷ φησιν εὐρεῖν.

Pequeñas estrofas

Así, los antiguos líricos—me refiero a Alceo y a Safo—componían en estrofas reducidas, de manera que no aportaron demasiadas variaciones en sus escasas líneas, y además recurrían poco a los epodos.

DIONISIO DE HALICARNASO,
Sobre la composición literaria 19, 7

Un tono trágico

Y el mixolidio es un tono apasionado, que se adapta bien a las tragedias. Dice Aristóxeno que Safo fue la inventora de este tono, y que de ella aprendieron los poetas trágicos.

PLUTARCO, *Sobre la música* 16, 1136 c

*Un tipo de lira**

Menecmo, en su tratado *Sobre los artistas*, dice que Safo inventó la *pectis*, que era lo mismo que la *magadis*.

ATENEO, *El banquete
de los sofistas* 14, 635 b

Κλέαρχος δὲ ἐν δευτέρῳ Ἑρωτικῶν τὰ ἐρωτικά φησιν
ᾠσματα καὶ τὰ Λοκρικὰ καλούμενα οὐδὲν τῶν Σαπ-
φοῦς καὶ Ἀνακρέοντος διαφέρειν.

Δράκων, Στρατονικεύς, γραμματικός ... Περί τῶν Σαπ-
φοῦς μέτρων, Περί τῶν Ἀλκαίου μελῶν.

καὶ Ἑλλάνικος δὲ Λέσβιος συγγραφεὺς καὶ Καλλίας ὁ
τὴν Σαπφῶ καὶ τὸν Ἀλκαῖον ἐξηγησάμενος.

Las canciones locrias

Clearco, en el segundo volumen de su libro *Sobre la poesía erótica*, dice que las canciones amorosas y las llamadas canciones locrias en nada difieren de las de Safo o de las de Anacreonte.

ATENEIO, *El banquete de los sofistas* 14, 639 a

Sobre la métrica de Safo

Dracón de Estratonicea, gramático, escribió los tratados *Sobre la métrica de Safo* y *Sobre las canciones de Alceo*.

Suda 1496

De Lesbos

También eran de Lesbos el historiador Helánico y Calias, el exégeta de Safo y de Alceo.

ESTRABÓN, *Geografía* 13, 2, 4

ἡ δὲ μετὰ ταύτην <ή> γλαφυρὰ καὶ θεατρικὴ καὶ τὸ κομψὸν αἰρουμένη πρὸ τοῦ σεμνοῦ τοιαύτη· ὀνομάτων αἰεὶ βούλεται λαμβάνειν τὰ λειότατα καὶ μαλακώτατα, τὴν εὐφωνίαν θηρωμένη καὶ τὴν εὐμέλειαν, ἐξ αὐτῶν δὲ τὸ ἡδύ. ἔπειτα οὐχ ὥς ἔτυχεν ἄξιοι ταῦτα τιθέναι οὐδὲ ἀπερισκέπτως συναρμόττειν θάτερα τοῖς ἑτέροις, ἀλλὰ διακρίνουσα τὰ ποῖα τοῖς ποίοις [καὶ] παρατιθέμενα μουσικωτέρους ποιεῖν δυνήσεται τοὺς ἦχους, καὶ σκοποῦσα κατὰ ποῖον σχῆμα ληφθέντα χαριεστέρας ἀποτελέσει τὰς συζυγίας, οὕτως συναρμόττειν ἕκαστα πειρᾶται, πολλὴν σφόδρα ποιούμενη φροντίδα τοῦ συνεξέσθαι καὶ συνηλεῖσθαι καὶ προπετεῖς ἀπάντων αὐτῶν εἶναι τὰς ἁρμονίας... τοιαῦτά τινά μοι καὶ ταύτης εἶναι φαίνεται χαρακτηριστικὰ τῆς ἁρμονίας. παραδείγματα δ' αὐτῆς ποιοῦμαι ποιητῶν μὲν Ἡσίοδόν τε καὶ Σαπφὴν καὶ Ἀνακρέοντα, τῶν δὲ πεζῇ λέξει χρησάμενων Ἰσοκράτην τε τὸν Ἀθηναῖον καὶ τοὺς ἐκείνῳ πλησιάσαντας.

πολλὰ μὲν ἐμπλέξας Ἀνύτης κρίνα, πολλὰ δὲ Μοιροῦς
λεῖρια, καὶ Σαπφοῦς βαιὰ μὲν ἀλλὰ ῥόδα ...

El estilo elegante

El estilo que viene a continuación es el refinado y vistoso, el que antepone la elegancia a la solemnidad. Prefiere escoger los términos más delicados y pulidos, persiguiendo la eufonía y la sonoridad de las que deriva la dulzura. Además, no se considera apropiado disponer estos términos al azar ni ajustar unos a otros de manera descuidada, sino que habría que distinguir los que, articulados unos con otros, puedan producir los sonidos más artísticos, y atender a la elección de forma que dé como resultado las más gratas combinaciones, de manera que todos los elementos armonicen, poniendo un exquisito celo en conjuntar y limar los salientes de todos los elementos. Tales son las características de este estilo armónico y como ejemplos de éste considero a los poetas Hesíodo, Safo y Anacreonte, y a Isócrates de Atenas y a sus seguidores entre quienes lo emplean en la prosa.

DIONISIO DE HALICARNASO,

Demóstenes 40

Las rosas de Safo

Entretejiendo muchos lirios de Ánite, muchos de Moiró, y de Safo unas flores escasas, que son rosas...

MELEAGRO, *Antología Palatina* 4, 1, 5

εἰσὶν δὲ αἱ μὲν ἐν τοῖς πράγμασι χάριτες, οἷον νυμφαῖοι
κῆποι, ὑμέναιοι, ἔρωτες, ὅλη ἡ Σαπφοῦς ποίησις.

πολλή δὲ ἱστορία τοιαύτη παρὰ ποιηταῖς καὶ συγ-
γραφεῦσι, παρ' ὧν καὶ λήψη τὴν κορηγίαν ἐπιφωνήσεις
δὲ καὶ τῶν Σαπφοῦς ἐρωτικῶν καὶ τῶν Ὅμηρου καὶ
Ἡσιόδου...

κλητικοὶ μὲν οὖν ὅποιοί εἰσιν οἱ πολλοὶ τῶν τε παρὰ τῇ
Σαπφοῖ ἢ Ἀνακρέοντι ἢ τοῖς ἄλλοις μετρικοῖς, κλῆσιν
ἔχοντες πολλῶν θεῶν... μέτρον μέντοι τῶν κλητικῶν
ὕμνων ἐν μὲν ποιῇσει ἐπιμηκέστερον. ἅμα μὲν γὰρ ἐκ
πολλῶν τόπων τοὺς θεοὺς ἐπικαλεῖν ἔξεστιν, ὥς παρὰ
τῇ Σαπφοῖ καὶ τῷ Ἀλκμᾶνι πολλαχοῦ εὐρίσκομεν. τὴν
μὲν γὰρ Ἀρτεμιν ἐκ μυρίων ὁρέων, μυρίων δὲ πόλεων,

43

El encanto

La gracia, a veces, es inherente a los propios objetos: los huertos de las ninfas, los cantos de himeneo, los amores, toda la poesía de Safo.

DEMETRIO, *Sobre el estilo* 132

44

Los amores de los dioses

[De los asuntos amorosos de los dioses] hay abundante noticia en los poetas y en los historiadores, de quienes tomarás tus suministros, pero invocarás también los poemas eróticos de Safo, los de Homero y los de Hesíodo.

MENANDRO EL RETÓRICO,
Sobre la oratoria demostrativa 9, 268

45

Los himnos

Los himnos cléticos son como la mayoría de los himnos de Safo, de Anacreonte o de otros poetas, que contienen invocaciones a muchos dioses. ... Sin embargo, los metros de los himnos cléticos son de mayor extensión. Es posible que invoquen a dioses de distintos lugares a la vez, como encontramos en muchos pasajes de Safo y de Alcmán. Uno invoca a una Ártemis que procede de distintas mon-

ἔτι δὲ ποταμῶν ἀνακαλεῖ, τὴν δὲ Ἀφροδίτην Κύπρου, Κνίδου, Συρίας, πολλαχόθεν ἀλλαχόθεν ἀνακαλεῖ. οὐ μόνον γε, ἀλλὰ καὶ τοὺς τόπους αὐτοὺς ἔξεστι διαγράφειν, οἶον, εἰ ἀπὸ ποταμῶν καλεῖ, ὕδωρ ἢ ὄχθας καὶ τοὺς ὑποπεφυκότες λειμῶνας καὶ χοροὺς ἐπὶ τοῖς ποταμοῖς γενομένους καὶ τὰ τοιαῦτα προσαναγράφουσι. καὶ εἰ ἀπὸ ἱερῶν, ὡσαύτως· ὥστε ἀνάγκη μακροὺς αὐτῶν γίγνεσθαι τοὺς κλητικοὺς ὕμνους.

46

fecere tamen et alii talia, etsi vos ignoratis: apud Graecos Teius quidam et Lacedaemonius et Cius eum aliis innumeris, etiam mulier Lesbia, lascive illa quidem tantaque gratia ut nobis insolentiam linguae suae dulcedine carminum commendat...

tañas, de distintas ciudades e incluso de distintos ríos; otro invoca a la Afrodita de Chipre, de Cnido, de Siria y de muchas otras procedencias. Y no sólo esto, sino que ocurre también que los himnos pueden describir los lugares mismos: por ejemplo, si se invoca a un dios de los ríos, el agua o las orillas, y los prados que crecen en sus márgenes, y las danzas que se bailan junto a ellos, todo esto se añade a la descripción; y si se trata de templos se procede de igual modo. Así que es forzoso que sean muy extensos los himnos cléticos de los poetas.

MENANDRO EL RETÓRICO,
Sobre la oratoria demostrativa 9, 132

46

Voluptuosidad

Tales versos de amor compusieron también otros, aunque vosotros lo desconozcáis: entre los griegos, uno de Teos, uno de Lacedemonia y otro de Ceos junto a otros incontables poetas, e incluso una mujer de Lesbos, aquella que con indudable voluptuosidad y con tanto encanto nos reconcilia con la insolencia de su lengua por medio de la dulzura de sus canciones.

APULEYO, *Apología* 9

47

quid, nisi cum multo Venerem confundere vino,
praecepit lyrici Teia Musa senis?
Lesbia quid docuit Sappho, nisi amare, puellas?

48

Σαπφῶ δὲ μόνη γυναικῶν μετὰ λύρας ἐρασθεῖσα
<καλῶν>, καὶ διὰ τοῦτο Ἀφροδίτῃ καὶ τοῖς Ἑρῶσι
ὄλην ἀνιῆσα τὴν ποίησιν, παρθένου <κάλλος> καὶ
χάριτας τῶν μελῶν ἐποιεῖτο τὴν πρόφασιν.

49

nec, si quid olim lusit Anacreon,
delevit aetas; spirat adhuc amor
vivuntque commissi calores
Aeoliae fidibus puellae.

47

Instruir en amores

Aparte de mezclar pasión con mucho vino,
¿qué otra cosa enseñaba la Musa del anciano
poeta de Teos? ¿Y en qué sino en amores
instruyó a las muchachas la lesbia Safo?

OVIDIO, *Tristes* 2, 363-5

48

Amor a lo bello

Safo fue la única entre las mujeres que con su lira mostró
amor a lo bello; y por ello consagró a Afrodita y a los
Amores toda su poesía, y tomó como pretexto de sus can-
ciones la belleza y los encantos de una joven.

HIMERIO, *Discursos* 28, 2

49

Pervivencia

Y el tiempo no borró los juegos de Anacreonte,
y alienta todavía el amor y viven las pasiones
de la joven eolia, confiadas a la lira.

HORACIO, *Odas* 4, 9, 9-12

Σαπφοῖ μὲν γὰρ καὶ Ἀνακρέοντι συγχωροῦμεν ἀμέ-
τρους εἶναι καὶ ὑπερμέτρους ἐν τοῖς ἐπαίνοις τῶν
παιδικῶν· σωμάτων γὰρ ἥρων ιδιωτικῶν ἰδιῶται καὶ
οὐδεὶς κίνδυνος ἐπὶ ἡν χαυνωθεῖεν ὑπὸ τοῦ ἐπαίνου
αὐτοῖς οἱ ἐρώμενοι. ἐνταῦθα δὲ βασιλικὸς μὲν ὁ ἔρως,
βασιλικὸς δὲ ὁ ἐρώμενος...

is [Antonius Julianus]), ubi eduliis finis et poculis mox
sermonibusque tempus fuit, desideravit exhiberi, quos
habere eum adolescentem sciebat, scitissimos utriusque
sexus, qui canerent voce et qui psallerent. ac posteaquam
introduciti pueri puellaeque sunt, iucundum in modum
Ἀνακρεόντεια pleraque et Sapphica et poetarum quo-
que recentium ἐλεγεία quaedam erotica dulcia et venus-
ta cecinerunt.

Elogio del amado

Perdonamos a Safo y a Anacreonte que se muestren desmesurados y excesivos en sus elogios al eros juvenil. Pues eran individuos que amaban cuerpos individuales, y no sobrevenía ningún peligro si los amados se enternecían por los elogios de aquellos. Hasta tal punto el amor es regío y majestuoso es el amado.

TEMISTIO, *Discursos* 13, 170 d-171 a

En un banquete

Éste [Antonio Juliano], terminada la comida y llegada ya la hora de la bebida y de la conversación, deseó que se exhibiera a los expertísimos artistas de ambos sexos que sabía que guardaba el joven dueño para que cantaran y tocaran la cítara. Y una vez que fueron introducidos los muchachos y muchachas, cantaron con un ritmo placentero numerosos poemas de Anacreonte y de Safo, y también unas delicadas y elegantes elegías eróticas de poetas más modernos.

AULO GELIO, *Noches áticas* 19, 9, 3-5

τί δέ; ἐὰν ποιητικὴν πάλιν ἢ μαντικὴν ἀποφαίνοντες
οὐχ ἑτέραν μὲν ἀνδρῶν ἑτέραν δὲ γυναικῶν οὔσαν,
ἀλλὰ τὴν αὐτήν, τὰ Σαπφοῦς μέλη τοῖς Ἀνακρέοντος ἢ
τὰ Σιβύλλης λόγια τοῖς Βάκιδος ἀντιπαραβάλλωμεν,
ἔξει τις αἰτιάσασθαι δικαίως τὴν ἀπόδειξιν...;

εἰ δ' Ὀπικὴ καὶ Φλώρα καὶ οὐκ ᾄδουσα τὰ Σαπφοῦς...

... Sapphica puella
Musa doctior.

Un mismo arte

¿Y qué? Si, comparando los poemas de Safo con los de Anacreonte y los de la Sibila con los de Bauco, llegamos a demostrar que en el arte poético o en el profético no es uno el de los hombres y otro el de las mujeres, sino que se trata del mismo, ¿será justo que alguien censure la demostración?

PLUTARCO, *Virtudes de mujeres* 243 b

La no instruida

¿Y qué, si se llama Flora y es de Italia y no sabe cantar la obra de Safo?

FILODEMO,
Antología Palatina 5, 132, 7

La Musa sáfica

Una joven más culta que la Musa sáfica...

CATULO 35, 16

οὐνομά μευ Σαπφώ, τόσσον δ' ὑπερέσχον ἀοιδῶν
θηλειᾶν ἀνδρῶν ὅσσον ὁ Μαιονίδας.

ἥδιστον φιλέουσι νέσις προσανάκλιμ' ἐρώτων
Σαπφώ, σὺν Μούσαις ἢ ῥά σε Πιερίη
ἢ Ἑλικῶν εὐκισσος ἴσα πνείουσιν ἐκείναις
κοσμεῖ τὴν Ἐρέσω Μοῦσαν ἐν Αἰολίδι,
ἢ καὶ Ὑμῆν Ὑμέναιος ἔχων εὐφεγγέα πεύκην
σὺν σοὶ νυμφιδίων ἴσταθ' ὑπὲρ θαλάμων,
ἢ Κινύρεω νέον ἔρνος ὀδυρομένη Ἀφροδίτῃ
σύνθρηνος μακάρων ἱερὸν ἄλσος ὄρεϊς.
πάντῃ, πότνια, χαῖρε θεοῖς ἴσα, σὰς γὰρ ἀοιδάς
ἀθανάτας ἔχομεν νῦν ἔτι θυγατέρας.

Comparación con Homero

Safo es mi nombre, y destaqué entre las mujeres
con mi poesía tanto como Homero entre los hombres.

ANTÍPATRO, *Antología Palatina* 7, 15

Las hijas de Safo

Refugio placentero de jóvenes amantes,
Safo, a ti entre las Musas (pues inspiras lo mismo)
como musa de Êreso en Eolia
te honran el Helicón de hermosas hiedras y Pieria.
Y el divino Himeneo con antorcha radiante
las alcobas nupciales junto a ti las preside.
Contemplas el recinto sagrado de los dioses
acompañando el llanto de Afrodita, doliente
por el hijo de Cíniras. Salve siempre, señora
que igualas a los dioses: tus cantos
como hijas inmortales tenemos todavía.

DIOSCÓRIDES, *Antología Palatina* 7, 407

ἔλθετε πρὸς τέμενος ταυρώπιδος ἀγλᾶν Ἥρης,
 Λεσβίδες, ἀβρὰ ποδῶν βήμαθ' ἐλίσσόμεναι·
 ἔνθα καλὸν στήσασθε θεῇ χορόν· ὕμμι δ' ἀπάρξει
 Σαπφῶ χρυσεῖην χερσὶν ἔχουσα λύρην.
 ὄλβιαι ὄρχηθμοῦ πολυγυθέος· ἡ γλυκὺν ὕμνον
 εἰσαΐειν αὐτῆς δόξετε Καλλιόπης.

ἐννέα τὰς Μούσας φασὶν τινες· ὥς ὀλιγώρως·
 ἠνίδε καὶ Σαπφῶ Λεσβόθεν ἡ δεκάτη.

Μναμοσύναν ἔλε θάμβος ὅτ' ἔκλυε τὰς μελιφώνου
 Σαπφoῦς, μὴ δεκάταν Μοῦσαν ἔχουσι βροτοί.

Venid al luminoso recinto de Hera la de ojos de novilla,
mujeres lesbianas, moviendo el torbellino de vuestros tier-
nos pies,
y disponed allí la hermosa danza para la diosa.
Safo os ha de guiar con su dorada lira entre las manos.
Dichosas en la muy gozosa danza: en verdad un dulce
himno
parecéis escuchar de la propia Calíope.

ANÓNIMO, *Antología Palatina* 9, 189

Dicen unos que nueve son las Musas. Qué negligencia.
Que sepan que la décima es Safo la de Lesbos.

PLATÓN, *Antología Palatina* 9, 506

Quedó maravillada Mnemósine cuando escuchara a Safo de dulce voz: tienen los hombres a la Musa décima.

ANTÍPATRO DE SIDÓN,
Antología Palatina 9, 66

60

ἐπειδὴ παρανάλωμα τοῦ χρόνου ἐγεγόνει
καὶ ἡ Σαπφὼ καὶ τὰ Σαπφοῦς, ἡ λύρα καὶ τὰ μέλη,
φέρει σοι πρὸς παράδειγμα θῆσομεν στίχους ἄλλους.

61

ἰόπλοκ' ἄγνα μελλιχόμειδε Σάπφοι

60

El paso del tiempo

Como el paso del tiempo ha dilapidado la obra de Safo, su lira y sus cantos y a la propia Safo, te pondremos otros versos como ejemplos.

TZETZES,

Sobre la métrica de Píndaro 20-22

61

Alceo a Safo *

Oh Safo divina, ornada de violetas, de sonrisa de miel...

ALCEO, fr. 384 VOIGT

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

NOTAS A LOS POEMAS

1. *Himno a Afrodita*. En este poema-conjuro, Safo suplica a Afrodita que sea su aliada en el restablecimiento de un vínculo de amor. El poema sigue el esquema del himno tradicional de súplica o himno *clético*, en el que se distinguen tres secciones: la invocación, la relación de servicios prestados anteriormente por el dios, puestos de relieve a veces con ejemplos míticos, y, por último, la petición propiamente dicha. El himno de Safo sustituye el mito central por experiencias personales a las que eleva a la categoría de mito. Con su rico inventario de fórmulas de súplica, Safo proyecta su deseo hacia un futuro próximo, recrea el cumplimiento deseado, y anticipa la realización de su sueño erótico. En un tono de ligera burla, Afrodita recuerda a Safo lo transitorio de su pasión; pero todo está escrito por Safo: es como si una parte de la mente de Safo juzgase críticamente su propio éxtasis y dolor (Page: 1955, 12-18).

La poesía de los líricos arcaicos muestra una marcada dependencia de Homero, pero «es tan dependiente de su predecesora la epopeya como contestataria con respecto a ella» (Iriarte: 1997, 23). La postura de Safo ante la herencia homérica es aún más arriesgada que la de sus contemporáneos. En el *Himno a Afrodita*, los términos que describen la relación amorosa son los mismos que Homero emplea para referirse a situaciones en el campo de batalla: persecución, huida, rendición, victoria. Safo, suplicante, se identifica con el héroe Diomedes del canto V de la *Iliada*: el guerrero pedía ayuda a Atenea, que descendía en un carro para prestarle auxilio; Safo pide a Afrodita

ta que sea su aliada en el campo de batalla de Eros. La autora articula su experiencia en diálogo abierto con Homero: parece «incitarnos a que nos aproximemos a su conciencia como mujer y poeta que conoce a Homero» (Winkler: 1994, 193). Safo reemplaza los intereses del guerrero por los suyos propios y demuestra que existe una *areté* distinta a la de los héroes de la poesía épica.

2. *Desde Creta*. Conocido como el poema del *óstrakon*—su texto nos llegó grabado sobre un trozo de cerámica—, Safo invoca en este poema a Afrodita y le pide que acuda a la fiesta que se celebra en su honor en un santuario situado en el campo. Las apariciones de dioses, frecuentes en la poesía arcaica, no deben ser consideradas como meras convenciones literarias. Dichas visiones, como las contenidas en los sueños, corresponden a experiencias personales y reales del poeta, y responden a esquemas culturales tradicionales (Dodds: 1980, 104). En la línea 8 del texto griego aparece la palabra *kōma*, que no se refiere al sueño natural, sino al producido por un encantamiento o por otros medios sobrenaturales. En este pasaje alude a un estado de trance provocado por el rumor del agua y de las hojas dentro del recinto sagrado.

El paisaje evocado es inquietantemente solitario (Williamson: 1995, 141), pero es rico en connotaciones eróticas:

Virtualmente todas las palabras sugieren un éxtasis sensual al servicio de Afrodita Cipris—manzanas, rosas, el estremecimiento seguido por el reposo, el prado para pastar, flores de primavera, miel, el flujo de néctar—. En vista de que el lenguaje es tanto religioso como erótico, yo diría que Safo no está describiendo una ceremonia reli-

giosa por lo que ésta vale, sino proporcionando una forma de experimentar esas ceremonias, de infundir en la participación de las celebrantes los recuerdos de la sexualidad lesbiana. (Winkler: 1994, 210)

5. *Lo que una ama*. El poema comienza bajo la forma de una priamela: una expresión de varias afirmaciones negadas al final por una afirmación principal que las anula o se opone a ellas. Los poetas acuden a este recurso para expresar con fuerza su propio ideal frente a un canon de valores tradicionales. *Lo que una ama* no es una predilección libre hacia una persona, sino el amor inspirado por Afrodita. Lo más bello es lo que puede amarse en sentido erótico. Afrodita es la clave del poema: arrastra igualmente a Helena hasta Troya y a Safo al recuerdo de Anactoria. Hay un desplazamiento del tiempo mítico—ejemplo de Helena—al tiempo cronológico—el presente de Safo, su nostalgia—(Privitera: 1974, 131-136).

9. *Coro de boda*. El círculo de Safo pudo haber estado constituido como coro lírico: un grupo de jóvenes dedicadas a actividades musicales con una finalidad ritual y con implicaciones religiosas y educativas. Safo pudo actuar como instructora o corego. La cultura griega arcaica era una cultura del canto: la poesía cantada o recitada era el vehículo para conocer la historia, para fijar las reglas sociales y para determinar los significados de lo religioso. Los coros más abundantemente atestiguados son los integrados por chicas adolescentes, y la divinidad en cuyo honor ejecutaban sus danzas era Ártemis. Incluso había un proverbio al respecto: «¿Existe algún lugar en el que no baile Ártemis?» (Ingalls: 1999, 374) Otras obras líricas,

como los partenios de Alcmán, atestiguan un lenguaje erótico paralelo al de Safo.

11. *La pasión*. Es uno de los poemas menos dañados en su transmisión. Lo recogió el autor del tratado *Sobre lo sublime* como ejemplo del recurso a la acumulación que puede utilizarse para conceder elevación al estilo. Los comentarios que rodean la cita del poema demuestran qué altamente estimada era la poesía de Safo en los años en que se redacta este tratado, hacia el 40 a. C., época culminante, por otro lado, de la literatura romana:

¿No provoca tu admiración la forma con que Safo solicita, al mismo tiempo, el alma, el cuerpo, el oído, la lengua, la vista, la tez, cual si se tratara de cosas que no le pertenecen ya y le fueran extrañas, y cómo, sacudida por sensaciones contrarias, experimenta a la vez frío y calor, se siente enajenada y dueña de sí—pues está llena de temor o a un paso de la muerte—y todo de tal modo que no parece una sola pasión la que exterioriza, sino un cúmulo de ellas? Todos los enamorados experimentan estos síntomas; pero la elección de los predominantes y su combinación en un solo cuadro han conseguido una obra maestra.

Sobre lo sublime 107
(trad. de J. Alsina)

Este poema ha sido obstinadamente interpretado como un epitalamio que Safo compuso para la boda de una de sus amigas, lo que es incoherente a todas luces en vista de «esa maravillosa descripción de síntomas eróticos enraizados en la más auténtica y atormentada carnalidad» (Galiano: 1985, 39). Los autores antiguos, como Plutarco, considera-

ban que era la visión de su amada la que provocaba esta autodescripción. El poema comienza con la fórmula de un *makarismós*, una mezcla de plegaria y expresión de buenos deseos (*Beatus ille...*), como el que pone Homero en boca de Nausícaa dirigido a Odiseo (*Odisea* VI, 158-161). Safo despliega una retórica del elogio y de la sumisión: la alabanza de la destinataria se opone a la humillación de la que habla. Pero Safo está en pleno control de sí misma como víctima: nunca se describió con tanta elocuencia la paradójica falta de habla de un enamorado (Winkler: 1994, 202).

Snyder (1989, 21) da una interpretación distinta a la comparación con la hierba del verso 14. *Chlorotéra* suele traducirse como «más pálida» o «más verde», en la idea de que son los celos o la envidia los que provocan esta sensación, pero *chlorós* es un adjetivo conectado con la lozanía y la frescura del mundo vegetal. Una traducción no incoherente con el resto de los síntomas de la pasión que Safo acaba de citar sería «más húmeda, más llena de savia que la hierba».

18. [Sin título] En *Las Talisias*, un idilio de Teócrito, el mismo verbo del texto sáfico aparece acompañado del complemento «por obra de Afrodita». Dos versos más arriba hay una referencia a Mitilene (ed. Brioso: 1986, 113):

Para Ageanacte feliz travesía habrá hasta Mitilene ... a condición de que a Lícidas lo libre de cocerse por obra de Afrodita.

23. *Las bodas de Héctor y Andrómaca*. El uso como epitafio en una ceremonia real ha sido muy discutido, por-

que el mito, conocido por todos, acababa trágicamente: Aquiles matará a Héctor, Andrómaca vivirá como esclava y su hijo morirá despeñado en Troya. En esta narración de la llegada en barco de Andrómaca a Troya,

una plenitud brillante y dinámica de acontecimientos festivos cruza ante nuestros ojos en rápida secuencia. Cada pequeña acción es disuelta inmediatamente por otra. Todo está vivo de excitación, transfigurado de belleza, animado por la participación en la alegría de la pareja. (Fränkel: 1993, 174)

38. *Mi vejez*. Fue la vejez quien arrebató a Titono. La diosa Eos solicitó a Zeus la inmortalidad para su amante, pero olvidó pedir también la juventud eterna. Titono fue envejeciendo hasta acabar, decrepito, en una cuna de mimbre. La dios Aurora—que lo había raptado cautivada por su belleza—lo metamorfoseó en una cigarra.

41. *Coronas*. Calasso (1990, 106) señala que la corona, tan presente en el mundo clásico, en un tiempo primitivo «contenía lo sagrado y lo separaba del mundo común. Al final contendrá lo perfecto en su plenitud autosuficiente». En este fragmento de Safo el uso ritual de coronas parece volverse un pretexto para celebrar lo perfecto en sí, en este caso Dica, que atrae las miradas de las Gracias.

44. *Dones de la memoria*. Safo describe en este poema el amor que, además de provocar una profunda turbación de los sentidos, se configura también como memoria de emociones compartidas. Este amor-memoria se presta a interpretaciones idealistas; sin embargo, el recuerdo de Safo se refiere siempre a objetos reales, concretos, a seres

que han impresionado sus sentidos. Sobre este poema, Gentili realiza el siguiente comentario:

[La memoria] no es solamente la evocadora de emociones y sensaciones, ... sino que reactualiza de una manera paradigmática las experiencias comunes y ofrece la certeza de que la vida compartida existe ... como una realidad absoluta. (Gentili 1985: 7)

La muerte abraza fuertemente a eros, y el deseo erótico y el deseo de morir se funden con asombrosa intensidad en los textos sáficos. El poema arranca con un poderoso deseo de desaparición:

De verdad yo quisiera verme muerta

La despedida forzosa de la amiga con la que se han compartido «experiencias hermosas» provoca ese deseo radical. La fruición erótica en la poesía de Safo presenta en su reverso una fruición tanática. Eros conduce a la muerte, y las Musas reconducen ese eros letal a la eternidad una vez convertido en palabras en el poema.

46. *El mar por medio*. En la erótica sáfica predomina la ambigüedad entre el sujeto y el objeto de deseo. En este poema, por ejemplo, el deseo aparece focalizado en varios puntos. El amor parece compartirse difusamente con la audiencia: no se percibe un anhelo de posesión privada del objeto de deseo. El deseo circula a través de las canciones, y la sexualidad rebasa los límites de lo que hoy entendemos como esfera privada. «El reto al leer a Safo es no separar lo individual de lo colectivo, y, sobre todo, lo sexual de lo social y religioso, sino reunirlos en términos

que nuestra cultura ha olvidado ya» (Williamson: 1995, 132). El amplificado símil de la luna parece no tener relación alguna con el lamento de Atis ni con el propósito de consolar su nostalgia. Los prados y jardines florecientes y húmedos tienen connotaciones eróticas: Homero, Arquíloco, Íbico describen lugares similares. Con esta técnica, Safo enfatiza la soledad de Atis, pero también la soledad espléndida de su amada, comparada con la luna. El papel de Safo como consoladora puede ser otra faceta de su papel como intermediaria entre sus compañeras y Afrodita (Hague: 1984, 36).

47. *Para Cleis*. El tirano Mírsilo fue el responsable del destierro de Safo en Sicilia durante los años 603 a 595. Este poema, que evidencia la dificultad para conseguir objetos a los que Safo parece que tuvo acceso en otras épocas, pudo haber sido compuesto durante el destierro. Gentili (1985, 80) opina que el poema se hace eco de un decreto del tirano Pítaco que prohibía la importación de objetos suntuosos de Lidia.

48. *El ólisbos*. West (1970, 324) ha propuesto otro significado para *ólisbos*, en concordancia con *chórdaisi*, «las cuerdas de la lira», con lo que *ólisbos* pasaría a significar novedosamente «plectro». Giangrande (1983) precisa que el consolador u *ólisbos* no era solamente usado en solitario, sino, como confirman las pinturas de la cerámica, también en las relaciones homoeróticas femeninas y masculinas.

53. *Luccero*. De los nueve libros de que constaba la edición alejandrina de la obra de Safo, uno era una colección de epitalamios o cantos de boda. Los fragmentos 103 a 107,

además de los 27, 30 y 44, se consideran fragmentos de epitalamios. Se suele repetir que Safo los compuso «por encargo», lo que supone otro artificioso nivel de profesionalización—¿compuso acaso Catulo sus *carmina nuptialia* por encargo de alguna pareja de futuros esposos romanos?—. La ceremonia y su parafernalia se contemplan desde un punto de vista muy cauteloso: parecen oírse las voces de las jóvenes inexpertas que desconfían de la rudeza de los varones, tanto de los novios desconocidos como de los guardianes de la cámara nupcial.

Excepto en el fragmento 44, que es una narración de las bodas de Héctor y Andrómaca muy deudora de la épica, en los restantes epitalamios abunda el recurso a elementos expresivos propios de la poesía popular: iteración, diálogos (novio-novia), estribillos...

55. *El aedo de Lesbos*. Los nativos de Lesbos eran muy conscientes del prestigio de sus poetas autóctonos. Se celebraba a Lesbos como la cuna del canto. Orfeo, cuyo canto había vencido a las sirenas, murió descuartizado por las enfurecidas mujeres de Tracia y su cabeza fue arrastrada hasta la costa de Lesbos. La isla se convierte, así, en depositaria simbólica de los poderes del arte musical. Dos poetas lesbios casi míticos, Terpandro y Arión, aportaron innovaciones decisivas—perfeccionamiento de la lira, fijación de esquemas compositivos—para la configuración de la lírica como un género novedoso y pujante, que ilustran el «fervor experimental» de la época arcaica y explican el contexto de efervescencia creativa desde el que Safo producirá su obra. Heraclides Póntico, un teórico de la música, caracterizaba así a los eolios:

Hay en su naturaleza un toque de orgullo y ostentación, y también un poco de jactancia, a lo que se une su gusto por la carreras y su magnífica hospitalidad. No son astutos, sino orgullosos y directos. Tienen inclinación por la bebida, una fuerte sensualidad y una ilimitada ansia de vivir.

ATENE0 14, 624 d

La cita no casa mal con la figura de Alceo, un poeta contemporáneo de Safo, y en algunos puntos también conviene a ella esta caracterización: el orgullo, la franqueza, el toque de jactancia y la fuerte sensualidad son poderosos atributos de la poesía sáfica.

56. [Sin título] Un códice registra, en lugar de «virginidad», la variante *parthenikás*, «muchachas». Jolanda Insana (1985, 105) lo traduce así al italiano: «Dunque mi getto ancora sulle ragazze!» Una posible traducción castellana, acorde con el mundo sáfico:

¿Acaso deseo todavía a las jóvenes?

81. *Dulce y amargo*. El centro de la poesía de Safo lo ocupa muy poderosamente Eros. Un Eros proyectado en el presente, el pasado y el futuro, y que impregna el *tempo* de todas las experiencias, de todas las indagaciones y reflexiones. El deseo inmediato y puntual es descrito con eficacia: *Éros améchanon órpeton*, animal que repta incontrolable, Eros violento que se abate como el viento en las montañas sobre las encinas. El amor es dulce y amargo a la vez. El epíteto *glykypikros* alude a sus efectos contrapuestos. El cuerpo acometido por Eros es minuciosamen-

te analizado. Eros produce languidez y debilitamiento: *lysimeles* es el término que describe esa disolución de la fuerza de los miembros. Safo hace un recuento magistral de los síntomas físicos de la pasión erótica en el fragmento 11 [0 31 c] temblor, enmudecimiento, sudor, fuego interno bajo la piel, anulación de la vista, de la voz y del oído, palidez extrema, hermanamiento con la muerte. Pero debemos precavernos contra una lectura «sentimental». Safo describe su pasión como una experiencia, no como un sentimiento. No cabe una lectura que separe tajantemente cuerpo y alma (Fränkel: 1993, 176).

88. *Quédate*. Este fragmento y el 121 aluden a una relación heterosexual. Ateneo indica que Safo se dirigía «al hombre que es sobremanera admirado por su aspecto y es tenido por bello». El contexto habla del papel de los ojos en la relación amorosa: se citan los ejemplos míticos de Hipnos, el Sueño, que, enamorado de Endimión, le concede el don de dormir con los párpados abiertos, o la fascinación de Hipodamia ante el resplandor de los ojos de Pélope (otra expresión con sujeto femenino, como la de Safo, acerca de la belleza masculina).

91. *Intimidación*. Níobe, hija de Tántalo y madre de siete hijos y siete hijas, se enorgullecía de ser superior a Leto, que sólo había engendrado a Ártemis y a Apolo. Estos vengaron a su madre atravesando con flechas a los hijos de Níobe. Safo puede estar aludiendo, con esta referencia, a una relación de amistad y posterior rivalidad con alguna mujer de Lesbos. El texto de Ateneo que rodea la cita merece ser mencionado:

... aun siendo las heteras las únicas mujeres a las que se llama con el título de «amistad» o que derivan sus nombres de la llamada entre los griegos «Afrodita Compañera». Acerca de ella afirma el ateniense Apolodoro en su obra *Sobre los dioses*: «La Compañera Afrodita es la que reúne a compañeros y compañeras, es decir, amigas.» En cualquier caso, incluso las mujeres libres, todavía hoy, y las muchachas llaman «compañeras» a sus íntimas y amigas, como Safo.

ATENE0 13, 571 d

99. *La casa de las siervas de las Musas*. Este fragmento se ha utilizado para construir o apuntalar una imagen muy extendida de Safo, que la presenta como sacerdotisa al frente de una asociación de mujeres dedicadas al culto de las Musas o de Afrodita. Esta especie de cofradía recibe el nombre de *tíaso*, término no atestiguado en Safo. La propuesta, respetable y cómoda, envuelve a Safo en una tranquilizadora atmósfera de convento. Las Musas suben a los altares de esta «abadía pagana»: «La intimidad con las Musas sólo puede explicarse por la hipótesis de un culto real en su honor en el interior de su comunidad» (Gentili: 1985, 84).

En esta línea se ha llegado incluso a comparar los supuestos rituales sáficos con los ritos de iniciación de ciertas tribus africanas. Algunos filólogos reclaman, exasperados, la abolición del *tíaso*, que, por otra parte, se inventó exclusivamente para Safo y no para otros poetas líricos: Alceo tiene amigos, pero Safo tiene una «capilla».

112. [Sin título] Los versos de Safo se utilizaron como cita ornamental en las cartas privadas. He aquí un pasaje en que se recurre a ella:

Si me estuviera permitido, como a aquel poeta de Teos, cambiar mi forma por la de los pájaros con una plegaria, no volaría hacia el Olimpo ni siquiera para expresar mis reproches sobre Eros, sino que iría hasta los pies de vuestras montañas para abrazarte a ti, «el ser por quien me desvelo» en palabras de Safo.

JULIANO, *Epístolas* 193

115. *El huevo de Leda*. Existen distintas versiones acerca del nacimiento de Helena. Safo se remite a la leyenda que la hace descender de Némesis, metamorfoseada en oca para huir del acoso de Zeus, que se transformó en cisne para unirse a ella. Leda, esposa de Tindáreo, llevó a su casa el huevo abandonado, del que nacería Helena. Esta variante del mito se narra en las *Ciprias*, poema del ciclo troyano del siglo VII atribuido a Estásino de Chipre (ed. Bernabé: 1979, 96 y 108-109).

118. [Sin título] En la isla de Lesbos circulaba una leyenda sobre Gelo, una mujer que, prematuramente fallecida, regresaba del Hades para robar niños. Es, pues, un genio malféfico femenino con el que se amenazaba a los niños. Años después, Erina en *La rueca* mencionará a Mormó, una figura semejante, símbolo de los terrores infantiles. El verbo *paidofiléo* tal vez deba entenderse en sentido erótico.

119. *Duermo sola*. La palabra *óra* tiene varios significados: las horas de la noche (la noche misma); el tiempo fijado para una cita; el tiempo en sentido indefinido; la juventud, la flor de la edad y, por último, también estación del año. La constelación de las Pléyades se oculta al final de la noche en el mes de noviembre. Puede haber aquí una alusión velada al otoño vital (Sider: 1986, 59).

NOTAS A LOS TESTIMONIOS

5. *Exilio en Sicilia*. La historia de Lesbos en el siglo VI a. C. podría servir de paradigma ilustrativo de los cambios que sufren las *póleis* de Grecia en la época arcaica, tan creativas como ricas en conflictos. Los veloces procesos de cambios políticos dibujan un panorama de inestables gobiernos aristocráticos, de conspiraciones, de luchas por el poder entre familias nobles rivales—los Pentílidás, los Cleanáctidas en la Lesbos de Safo—, de ascensiones y caídas de tiranos con los consiguientes destierros.

7. *Admiración*. Un análisis sin prejuicios del mundo de Safo ha de señalar la simetría con Alceo, ateniéndose al hecho obvio de que ambos eran poetas, aristócratas y contemporáneos. Los dos llaman a sus compañeros con la misma palabra: *betaíroi* y *betaírai*. El grupo de Alceo recibe el nombre de *hetería*: sus miembros, unidos por lazos de amistad y lealtad, pertenecen a la misma clase social, tienen edades e intereses parecidos y se reúnen en variados eventos—festivales, certámenes, ceremonias religiosas—, si bien es el banquete el lugar en el que con más amplitud prodigan sus canciones. No hay razón para imponer a Safo un grado de ritualización o institucionalización mayor que a cualquier otro poeta lírico. También Arquíloco invoca a las Musas, y Píndaro y Teognis evocan sacrificios a Afrodita. «Numerosos poetas han invocado a numerosos dioses. Sólo a Safo se la ha convertido en sacerdotisa» (Parker: 1993, 334).

Es posible que Safo difundiera sus poemas en el mar-

co de banquetes compartidos con otras mujeres tal vez de su edad. Píndaro habla de «los banquetes que celebran las doncellas». Safo invoca a las Musas porque es poeta, no porque oficie un culto en su honor. Safo canta, no reza.

9. *Rodopis*. Heródoto (II, 135) relata los detalles de la relación entre Safo y Rodopis. Algunos griegos atribuían la erección de una pirámide egipcia a la cortesana Rodopis. Originaria de Tracia, Rodopis viajó a Egipto con Jantes de Samos. El hermano de Safo, Caraxo, enamorado de ella, obtuvo su libertad mediante una fuerte suma de dinero. Cuenta Heródoto que, gracias a su belleza, amasó una gran fortuna, no tan grande, sin embargo, como para permitir la construcción de una pirámide. Rodopis quiso dejar memoria de sí en Grecia, y envió a Delfos, como ofrenda, unos originales asadores de hierro. Caraxo volvió a Mitilene. El propio Heródoto señala que Safo le recriminó su conducta en un poema. Rodopis vendría a ser el nombre de batalla de Dórica.

14. *Dórica*. De la obra titulada *Etiopía* (o *Esopia*) de Posidipo, un autor del siglo III relacionado con el Egipto ptolemaico, nada queda; en el epigrama conservado, Posidipo contrapone, desde el punto de vista del lector helenístico, lo efímero de la relación erótica entre Dórica y Caraxo y lo eterno de las odas sáficas.

15. *Hacia Mitilene*. Lesbos ha sido uno de los territorios más pertinazmente invadidos por la literatura a lo largo de los tiempos. Desde Longo y Nosis de Locros hasta Renée Vivien, Sylvia Plath o Theo Dorgan, la isla no ha cesado de recibir homenajes poéticos. Lesbos es carne de leyen-

da en *Las flores del mal* baudelairianas (trad. de L. Martínez de Merlo):

De los deleites griegos y los juegos latinos
madre tú, donde, lánguidos o gozosos los besos
calientes como el sol, frescos cual las sandías
ornan días y noches gloriosas...

Y Renée Vivien, heredera tanto de Safo como de Baudelaire, compone poemas en los que la isla griega se convierte en un lugar del imaginario erótico femenino (trad. de Aurora Luque):

Lesbos de orillas áureas, danos nuestra alma antigua.
Dale, para nosotras, vida nueva a las voces,
a las risas antiguas, las lirás y a la música
que hizo tan penetrantes los besos del pasado...
Tú que guardas el eco de lirás y de voces,
Lesbos de orillas áureas, danos nuestra alma antigua.

22. *El salto de Léucade*. La tradición inventó para Safo una muerte aparatosa y novelesca. Las vidas excepcionales de los poetas se remataban con un final no menos alejado de la normalidad. Safo se habría suicidado arrojándose al mar desde la roca de Léucade al verse desdeñada por su amado Faón. Dos tradiciones se confunden en torno al salto de Léucade: para unos es el lugar donde se suicidaban los enamorados terminales, y para otros el gesto tenía propiedades terapéuticas sobre la pasión amorosa.

Faón es un personaje legendario vinculado al ciclo mítico de Afrodita. Safo no lo menciona, pero se sabe que compuso varios cantos sobre su metamorfosis. A Faón, un honrado barquero de Lesbos, Afrodita le concedió juven-

tud y poder de seducción. Las mujeres de Lesbos se enamoraron de él, e incluso la propia Afrodita. Safo era de Lesbos: el desplazamiento era fácil. La historia de Faón sigue el modelo de los mitos de Adonis, Titono y Endimión, jóvenes mortales que fueron amados por diosas poderosas, decididas y activas.

La vinculación novelesca entre Faón y Safo se produce en la comedia ática. Safo, al igual que otros poetas, se había convertido en un productivo personaje dramático. Al menos seis comedias la explotaron como protagonista. En ellas aparecía como amante de poetas, como Arquíloco o Hiponacte. A pesar de los anacronismos, esta Safo comparte con la histórica al menos un rasgo: Safo adopta en el amor un papel más activo que el que se consideraba apropiado para una mujer convencional. Ovidio sancionará la leyenda del suicidio pasional en una de sus *Heroidas*, la colección de epístolas ficticias dirigidas por heroínas míticas a sus amantes. La elegía de Ovidio se situó en la proa de la colosal pseudobiografía de Safo. Como toda leyenda, también ésta contiene un punto de verdad: en la mente de quienes la forjaron perduraba la imagen verídica de una Safo que había celebrado en sus poemas a las mujeres como amantes activas, como sujetos de su deseo. Y la posteridad la mitificó como tal. Hoy, en la actual Mitilene, Faón cuenta con una calle dedicada.

32. *La estrofa sáfica*. Los versos pertenecen a Horacio (*Odas* 1, 2, 1-3).

37. *Un tipo de lira*. La *magadis* era un instrumento de veinte cuerdas de origen lidio o tracio. La *pectis* era un tipo de lira semejante a la *magadis*.

61. *Alceo a Safo*. Los textos de ambos poetas suelen editarse conjuntamente. Su poesía es diferente, pero no tan opuesta como se ha querido hacer creer. Los textos de Alceo, entre los que se leen himnos a los dioses, alabanzas del vino, quejas airadas contra los rivales políticos y crónicas desde el exilio, han venido considerándose como documentos históricos legítimos para bosquejar la historia de Lesbos; los de Safo, en cambio, se tienen por ahistóricos, a pesar de ser también ella una aristócrata en situación de crisis, frecuentadora de banquetes, fiestas y santuarios en Mitilene. La división entre lo privado como femenino y lo público como masculino ha producido lecturas distorsionadas.

BIBLIOGRAFÍA

La presente bibliografía, dadas las características de esta edición, no pretende ser exhaustiva ni ilustrar el estado actual de los estudios sobre Safo.

FUENTES ANTIGUAS

- ANÓNIMO, *Sobre lo sublime* (trad. cast. de José Alsina). Bosch. Barcelona, 1985.
- ATENEIO DE NÁUCRATIS, *Sobre las mujeres. Libro XIII de la «Cena de los eruditos»* (trad. cast. de J. L. Sanchís Llopis). Akal. Madrid, 1980.
- LONGO, *Dafnis y Cloe* (trad. cast. de Juan Valera). Editores Mexicanos Reunidos. México, 1977.
- OVIDIO, *Heroidas* (trad. cast. de Francisca Moya). CSIC. Madrid, 1986.
- PLATÓN, *Fedón. Fedro* (trad. cast. de Luis Gil). Alianza Editorial. Madrid, 1995.
- PLUTARCO, *Sobre el amor* (trad. cast. de A. Guzmán). Austral. Madrid, 1990.
- VV. AA., *Bucólicos griegos* (ed. de Máximo Briosio). Akal. Madrid, 1986.
- VV. AA., *Fragmentos de épica griega arcaica* (ed. de Alberto Bernabé). Gredos. Madrid, 1979.

- BERNABÉ, A. y RODRÍGUEZ SOMOLINOS, H. (1994) *Poetisas griegas*. Ediciones Clásicas. Madrid.
- FERRATÉ, J. [1968] (1999) *Líricos griegos arcaicos*. Acantilado. Barcelona.
- GARCÍA GUAL, C. (1980) *Antología de la poesía lírica griega. Siglos VII-VI a. C.* Alianza Editorial. Madrid.
- LUQUE, A. (2000) *Los dados de Eros. Antología de poesía erótica griega*. Hiperión. Madrid.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1980) *Lírica griega arcaica (Poemas corales y monódicos, 700-300 a. C.)*. Gredos. Madrid.
- RODRÍGUEZ TOBAL, J. M. (1990) *Poemas y fragmentos*. Hiperión. Madrid.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAUDELAIRE, CH. (1998) *Las flores del mal* (trad. cast. de Luis Martínez de Merlo). Cátedra. Madrid.
- BERMAN, A. (1995) *Pour une Critique des traductions: John Donne*. Gallimard. París.
- BONNEFOY, Y. [1996] (2002) *La traducción de la poesía* (trad. cast. de Arturo Carrera). Pre-Textos. Valencia.
- CALASSO, R. [1988] (1990) *Las bodas de Cadmo y Harmonía* (trad. cast. de Joaquín Jordà). Anagrama. Barcelona.
- CAMPBELL, D. A. (1982) *Greek Lyric*. Vol. I. «Loeb Classical Library». Harvard University Press. Cambridge.
- CORONADO, C. (1999) «Los genios gemelos: Safo y Santa Teresa», en *Obra en prosa*. Vol. III. Editora Regional de Extremadura. Mérida.

- DODDS, E. R. [1951] (1980) *Los griegos y lo irracional* (trad. cast. de María Araujo). Alianza Editorial. Madrid.
- DORGAN, TH. [1998] (2001) *La hija de Safo* (trad. cast. colectiva). Hiperión. Madrid.
- DU BOIS, P. (1995) *Sappho is burning*. University of Chicago Press. Chicago.
- ELITIS, O. [1984] (1996) *Sapfó. Anasinzesi kai apodosi*. Ícaros. Atenas.
- FRÄNKEL, H. [1962] (1993) *Poesía y filosofía en la Grecia Arcaica* (trad. cast. de Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina). Visor. Madrid.
- GALIANO, M. F. (1985) «Safo y el amor sáfico», en vv. AA. *El descubrimiento del amor en Grecia*. Coloquio. Madrid.
- GENTILI, B. [1985] (1996) *Poesía y público en la Grecia Antigua* (trad. cast. de Xavier Riu). Quaderns Crema. Barcelona.
- GIANGRANDE, G. (1980) «Sappho and the *olisbos*», en *Emérita*, n.º 48, págs. 249-250.
- (1983) «A che serviva l'*olisbos* di Saffo?», en *Labeo*, n.º 29, págs. 154-155.
- HAGUE, R. (1984) «Sappho's Consolation for Atthis», en *American Journal of Philology*, n.º 105, págs. 29-36.
- INGALLS, W. B. (1999) «Traditional Greek Choruses and the Education of Girls», en *History of Education*, 28, 4, págs. 371-393.
- IRIARTE, A. (1997) *Safo (siglos VII-VI a. C.)*. Ediciones del Orto. Madrid.
- INSANA, J. (1985) *Saffo. Poesie*. Estro. Firenze.
- LOBEL, E. y PAGE, D. L. (1955) *Poetarum Lesbiorum Fragmenta*. Oxford University Press. Oxford.
- PAGE, D. L. (1955) *Sappho and Alcaeus. An Introduction to*

- the Study of Ancient Lesbian Poetry*. Oxford University Press. Oxford.
- PARKER, H. (1993) «Sappho Schoolmistress», en *Tapha*, n.º 123, págs. 309-351. [(1996), en *Re-reading Sappho* (ed. de Ellen Greene). University of California. Berkeley, págs. 146-183.]
- PLATH, S. (1985) *Ariel* (trad. cast. de Ramón Buenaventura). Hiperión. Madrid.
- POUND, E. (1979) *Antología* (trad. cast. de J. Coronel Urtecho y Ernesto Cardenal). Visor. Madrid.
- PRIVITERA, A. (1974) *La rete di Afrodita: studi su Saffo*. Palermo.
- SIDER, D. (1986) «Sappho 168 b Voigt: Deduke men a Selanna», en *Eranos*, n.º 84, págs. 57-59.
- SNYDER, J. M. (1989) *The Woman and the Lyre*. Bristol.
- VOIGT, E. M. (1971) *Sappho und Alkaios. Fragmenta*. Amsterdam.
- WEST, M. L. (1970) «Burning Sappho», en *Maia*, n.º 22, págs. 307-330.
- WILLIAMSON, M. (1995) *Sappho's Immortals Daughters*. Harvard University Press. Cambridge-London.
- WINKLER, J. J. [1990] *The Constraints of Desire*. New York. [(1994), *Las coacciones del deseo* (trad. cast. de Horacio Pons). Ediciones Manantial. Buenos Aires.]

ESTA REIMPRESIÓN, PRIMERA,
DE «POEMAS Y TESTIMONIOS», DE SAFO,
SE HA TERMINADO DE IMPRIMIR,
EN CAPELLADES,
EN EL MES DE ENERO
DEL AÑO 2005

